



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Maestría en Lingüística

“EFECTOS DE LA PRESIÓN INFORMATIVA Y EL MODO DE PRODUCCIÓN SOBRE LA ESTRUCTURA ARGUMENTAL PREFERIDA EN UN CORPUS DE NARRATIVAS DEL ESPAÑOL”

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestro en Lingüística

Presenta:

LLM- Inglés Victoria Campos Hernández

Dirigido por:

Dra. Valeria A. Belloro

SINODALES

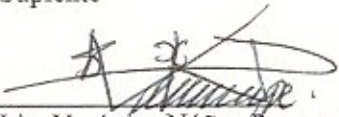
Dra. Valeria A. Belloro
Presidente


Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve
Secretario


Dr. Ricardo Maldonado Soto
Vocal


Dra. Juliana De la Mora Gutiérrez
Suplente

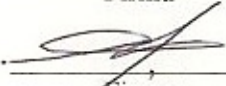
Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez
Suplente



Lic. Verónica Núñez Perusquía
Director de la Facultad



Firma


Firma


Firma


Firma


Firma


Dr. Vinco Torres Pacheco
Director de Investigación y
Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Mayo 2013
México

RESUMEN

“EFECTOS DE LA PRESIÓN INFORMATIVA Y EL MODO DE PRODUCCIÓN SOBRE LA ESTRUCTURA ARGUMENTAL PREFERIDA EN UN CORPUS DE NARRATIVAS DEL ESPAÑOL”

La noción de Estructura Argumental Preferida (EAP, Du Bois 1987, Du Bois *et al* 2003) surge de la observación y la validación de lenguas de diversa procedencia (e.g. alemán, portugués, español, etc). En ellas se comprueba un comportamiento común al codificar los argumentos que se asocian con el predicado siguiendo un patrón de “ergatividad discursiva” en el que los sujetos transitivos (A) presentan un comportamiento que los diferencia de los objetos (O) y de los sujetos intransitivos (S). Se ha comprobado que los A regularmente se codifican con formas pronominales, mientras que los argumentos léxicos, que son los que pueden introducir referentes nuevos, tienden a asociarse con los roles de S y O. Con estas observaciones se ha podido concluir que la EAP es universal.

Se han hecho algunos estudios previos relevantes para este estudio sobre distintos géneros discursivos, tales como; la conversación espontánea, los cantares de gesta, los artículos de divulgación científica, etc. (Ashby y Bentivoglio, 2003, Lara Sahagún y Belloro, 2009, etc.). Dichos trabajos no sólo han validado las tendencias de la EAP sino que también han mostrado un comportamiento variable de los argumentos centrales en cuanto a la forma de codificación y al estatus pragmático de éstos se refiere.

El presente trabajo busca contribuir con evidencia sobre la validez de la EAP en distintos géneros del español tomando como punto de partida dos corpórea narrativos (narrativas escritas y narrativas orales), así como observar la medida en que el modo de producción y la presión informativa influencia la realización de los argumentos centrales.

Después de analizar los datos, se validaron las tendencias generales de la EAP así como variaciones de comportamiento entre las narrativas. Se analizaron posibles causantes de estas desviaciones (cuestiones estilísticas, de género, modo de producción o presión informativa).

En general se observó que la narrativa escrita muestra una presión informativa notablemente más alta que la oral con lo que se comprobó la mayor posibilidad de esta narrativa para la introducción de referentes nuevos. Se concluyó que el modo de producción era más relevante al momento de explicar los patrones típicos de las narrativas escritas.

(Palabras clave: Estructura Argumental Preferida (EAP), Modo de producción, Presión Informativa, Género)

SUMMARY

“INFORMATIVE PRESSURE AND PRODUCTION MODE EFFECTS OVER PREFERRED ARGUMENT STRUCTURE IN A SPANISH NARRATIVE CORPUS”

The notion of Preferred Argument Structure (PAS) came up from the fact that languages from different families (e.g. German, Portuguese, Spanish, etc). These exhibit a similar behavior with respect to the codification of the arguments associated with predicate, following a (discursively)“ergative” pattern, in which transitive subjects (A) have a distinctive behavior which differentiates them from objects (O) and subjects of intransitive clauses (S). It has been shown that A arguments normally denote “given” participants coded with a pronominal form, whereas lexical phrases denoting new referents tend to appear in S and O roles. With these observations it can be said that PAS is a universal pattern.

Relevant previous research have been made for this study about different discursive genres such as, spontaneous conversation, Chansons de Geste, scientific articles, etc. (Ashby and Bentivoglio, 2003, Lara Sahagún and Belloro, 2009, etc.). These works not only validated the PAS tendencies, but they also showed a variable central arguments behavior with respect to the pragmatic status and codification form.

This study tries to contribute with the PAS validity in different Spanish genres, taking as a base two narrative corpora (written narratives and oral narrative), as well, it observe the level in which Informative Pressure and the production mode have influence in central arguments realization.

After analyzing the data, the PAS general tendencies were validated, and also some variation behavior in the narratives were shown. Some possible causes of these deviations were analyzed; stylistic or genre issues, production mode and informative pressure.

The analysis shows that written narrative has an Informative Pressure much higher than the oral; with this behavior it was proved that the written narrative has a higher possibility to introduce new referents. Finally, it was concluded that production mode together with informative pressure were the most relevant phenomena to explain the common patterns in written.

(Key words: Preferred Argument Structure (PAS), Production mode, Informative Pressure, Genre)

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en especial a mi asesora y directora, la Dra. Valeria Belloro por todo el apoyo que me brindo durante todo este proceso; gracias por compartir conmigo su conocimiento y por motivarme en cada uno de los pasos de este trabajo. Le agradezco su paciencia para conmigo y por creer en mi capacidad analítica para poder llevar a cabo esta investigación.

Gracias al resto de los sinodales, por sus enriquecedores comentarios, Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve, Dr. Ricardo Maldonado, Dra. Juliana de la Mora y Mtra. Selene Hernández. Gracias por hacer que mi trabajo se convirtiera en algo más enriquecedor.

Por último, pero no menos importante, gracias a mi familia por todo su apoyo incondicional durante todo este proceso, sin su ayuda no habría sido posible este logro.

Mis más sinceros agradecimientos a CONACYT por brindarme su apoyo por medio de mi beca¹.

¹ Proyecto CB- 2008/ 107135 # de becario 15491

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	7
2. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO	10
2.1. ESTUDIOS PREVIOS EN EL MARCO DEL MODELO DE LA EAP	10
2.1.1. <i>Kärkkäinen (1996)</i>	13
2.1.2. <i>Kumpf (2003)</i>	14
2.1.2. <i>Bentivoglio (1993)</i>	16
2.1.4. <i>Bentivoglio (1994)</i>	17
2.1.5. <i>Ashby y Bentivoglio (2003)</i>	18
2.2. EL CONCEPTO DE “PRESIÓN INFORMATIVA”	20
2.3. DIFERENCIAS EN EL MODO DE PRODUCCIÓN.....	21
2.2.1. <i>Escritura</i>	22
2.2.2. <i>Oralidad</i>	24
2.4. GÉNERO E INSTANCIAS ANECDÓTICAS	25
2.5. ESTUDIOS DE REFERENCIA Y COMPARACIÓN	27
2.5.1. <i>Du Bois (1987)</i>	27
2.5.2. <i>Ashby y Bentivoglio (2003)</i>	28
2.5.3. <i>Lara Sahagún y Belloro (2009)</i>	29
3. METODOLOGÍA.....	31
3.1. ESTRUCTURA ARGUMENTAL PREFERIDA	31
3.1.1. <i>Rol Sintáctico</i>	35
3.1.2. <i>Forma</i>	35
3.1.3. <i>Estado de activación</i>	36
3.1.4. <i>Notas sobre la codificación</i>	37
3.2. PRESIÓN INFORMATIVA	42
4. RESULTADOS DEL ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....	43
4.1. ESTRUCTURA ARGUMENTAL PREFERIDA	44
4.1.1. <i>Dimensión sintáctica</i>	45
4.1.2. <i>Dimensión pragmática</i>	51
4.2. DISCUSIÓN	56
4.2.1. <i>Cuestiones estilísticas</i>	58
4.2.2. <i>Género</i>	59
4.2.3. <i>Modo</i>	64
5. CONCLUSIONES	70
CORPUS.....	73
REFERENCIAS	73

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Restricciones y dimensiones de la Estructura Argumental Preferida.....	13
Tabla 2. Construcción de corpus del género literario (español, narrativa escrita)	32
Tabla 3. Construcción de corpus del género discursivo (español, narrativa oral).....	32
Tabla 4. Distribución de las cláusulas en la narrativa escrita.	33
Tabla 5. Distribución de las cláusulas en la narrativa oral.	33
Tabla 6. Distribución de apariciones léxicas y no léxicas.	36
Tabla 7. Tipo de cláusulas	44
Tabla 8. Distribución de argumentos léxicos y no léxicos en el corpus del español narrativas escritas (cuentos cortos)	45
Tabla 9. Distribución de argumentos léxicos y no léxicos en el corpus del español narrativas oral (instancias anecdóticas).....	45
Tabla 10. Distribución de argumentos léxicos en distintos estudios.....	47
Tabla 11. Frecuencia de cláusulas transitivas con dos argumentos léxicos en el español, narrativa escrita	48
Tabla 12. Frecuencia de cláusulas transitivas con dos argumentos léxicos en el español, narrativa oral	48
Tabla 13. Frecuencia de cláusulas (transitivas) con dos argumentos léxicos en otros estudios	49
Tabla 14. Distribución de argumentos nuevos y dados en el corpus del español narrativas escritas	51
Tabla 15. Distribución de argumentos nuevos y dados en el corpus del español, narrativas orales.....	51
Tabla 16. Distribución de argumentos nuevos en otros estudios	53
Tabla 17. Frecuencia de cláusulas transitivas con dos argumentos nuevos en el español, narrativa escrita	54
Tabla 18. Frecuencia de cláusulas transitivas con dos argumentos nuevos en el español, narrativa oral	55
Tabla 19. Frecuencia de cláusulas (transitivas) con dos argumentos nuevos en otros estudios	55
Tabla 20. Apariciones léxicas en los diferentes cuentos del español, narrativa escrita	58
Tabla 21. Apariciones léxicas y nuevas por rol en cada uno de los cuentos (narrativa escrita).....	60
Tabla 22. Apariciones léxicas y nuevas por rol en cada una de las entrevistas (narrativa oral).....	61
Tabla 23. Proporción de referentes léxicos con denotación nueva en el rol de A, por cuento (narrativa escrita).....	62
Tabla 24. Proporción de referentes léxicos con denotación nueva en el rol de A, por entrevista (narrativa oral).....	62
Tabla 25. Presión Informativa global en narrativa escrita del español.....	65
Tabla 26. Presión Informativa global en narrativa oral del español.....	65
Tabla 27. Presión Informativa por cuento, narrativa escrita del español	67
Tabla 28. Presión Informativa por entrevista, narrativa oral del español.....	67

1. Introducción

A lo largo de las últimas dos décadas, se ha venido analizando la relación existente entre ciertos aspectos de la estructura argumental y el discurso, a través de un modelo que se conoce como la Estructura Argumental Preferida (EAP). Du Bois (1987) inició la exploración de la EAP con el maya sacapulteco, y esta investigación ha permitido revelar ciertas tendencias universales que correlacionan roles argumentales con denotaciones y tipos de codificación particulares. Partiendo de los hallazgos de Du Bois, otros investigadores se dieron a la tarea de probar estas tendencias en distintas lenguas y géneros discursivos, tomando como base la misma metodología, para así poder llegar a una generalización universal de la EAP.

Siguiendo la clasificación de roles de Dixon (1979), entre sujetos intransitivos (S), sujetos transitivos (A) y objetos (O), se encontró que, en el discurso, las cláusulas típicamente contienen como máximo un argumento léxico (realizado con una frase nominal plena), y este argumento léxico, cuando ocurre, se asocia con los roles de S u O, pero no con el de A. Por otra parte, en la organización del discurso, sólo uno de estos argumentos centrales (como máximo) denota un participante discursivo nuevo, y éste tiende a aparecer en los roles de S u O, pero evita el de A. Estas tendencias se han sintetizado en lo que se conoce como un patrón de “ergatividad discursiva” que se supone universal, y convencionalmente se formulan bajo la forma de “máximas”, éstas se abordarán y explicarán más adelante (capítulo 2, apartado 2.1):

1. Dimensión sintáctica
 - 1.1 Evita más de un argumento léxico.
 - 1.2 Evita A léxicos.
2. Dimensión pragmática
 - 2.1 Evita más de un argumento nuevo.
 - 2.2 Evita A nuevos

Algunos estudios previos sobre la EAP relevantes para esta tesis se han hecho sobre diferentes géneros discursivos, tales como la conversación espontánea y semi- dirigida, los cantares de gesta, el discurso expositivo o los artículos de divulgación científica (Kärkäinnen, 1996; Ashby y Bentivoglio, 2003; Kumpf, 2003; Lara Sahagún y Belloro, 2009). Estos trabajos han evidenciado que, a pesar de cumplirse las tendencias generales de la EAP, existe un comportamiento variable en cuanto a la forma de codificación y estatus pragmático de los argumentos centrales dependiendo del género específico que se analice.

Para explicar esta variabilidad de comportamiento de los argumentos se ha propuesto el concepto de *presión informativa* (Du Bois, 1987), que se define como la densidad de aparición de referentes nuevos en un dominio específico y en contextos en los que se les puede dar seguimiento a los referentes. Cuanto más alta sea la presión informativa en un texto específico, mayor será la necesidad de introducir referentes nuevos en los distintos roles.

El trabajo que aquí se presenta tiene como objetivos principales el contribuir con evidencia sobre la validez de la EAP en distintos géneros del español, a partir de dos corpora narrativos, uno formado por narrativas escritas (literarias) y otro por narrativas orales (anécdotas personales), así como observar en qué medida el modo de producción y la presión informativa afecta la realización de los argumentos centrales.

Se consideró como punto de partida metodológico el trabajo de Ashby y Bentivoglio (2003) ya que éste es el que muestra más similitud con lo que se trabaja en este estudio. Sin embargo, se tomaron en cuenta también algunas consideraciones adicionales para esta investigación como lo son algunos aspectos de análisis y selección de los datos, y el concepto de presión informativa.

Teniendo esta información en cuenta para el desarrollo de esta investigación, se presenta ahora la organización de este trabajo: en la sección 2 se hace un resumen de los estudios más significativos dentro del modelo de la EAP. En la sección 3 se aborda la metodología que se siguió para el análisis de los datos de este estudio. En la sección 4 se presentan los resultados del análisis llevado a cabo, su comparación con datos de estudios previos en el marco de la EAP, y una propuesta de explicación de las desviaciones observadas. Las conclusiones se presentan en la sección 5, resumiendo los resultados que se obtuvieron en el estudio y las propuestas para futuros trabajos sobre el tema.

2. Antecedentes y Marco Teórico

2.1. Estudios previos en el marco del modelo de la EAP

Cuando se habla del estudio de la EAP se hace referencia a las preferencias que muestra el discurso hacia una configuración sintáctica particular de sus elementos lingüísticos tanto gramaticales como pragmáticos. Se afirma que existe una tendencia que afecta tanto al tipo de realización de los referentes (léxica, pronominal) así como a los argumentos centrales (sujeto, objeto) y también a su estatus pragmático (nuevos/dados).

La EAP ha sido objeto de estudio por varios años. Como ya se dijo en la introducción, las investigaciones sobre el tema iniciaron con el análisis del sacapulteco de Du Bois (1987). Dicho estudio se basa en las categorías gramaticales que Dixon (1979) distinguió y etiquetó como A, S, O para así poder diferenciar los argumentos centrales de un predicado: S se considera como el único argumento de las cláusulas intransitivas (1), A como el sujeto de las cláusulas transitivas (2) y O como el objeto de las mismas (3):

- | | |
|---|----------|
| (1) <i>Y el lugar no parecía oficina</i> ² | S |
| (2) <i>Mi hermano tenía todos mis libros</i> | A |
| (3) <i>Y pues sí tenía amigos y todo</i> | O |

En su estudio, Du Bois descubre un comportamiento muy peculiar de los argumentos, el cual llama “ergatividad discursiva”, ya que los argumentos A presentan una conducta que los distingue de los objetos (O) y de los sujetos intransitivos (S). Después de estos descubrimientos se propusieron dos dimensiones, la gramatical y la pragmática, cada una con dos restricciones (violables) que se mencionan a continuación:

² Se indica entre paréntesis después de cada ejemplo la fuente de la que fue extraído. Las referencias a los corpora se encuentran al final. Los ejemplos sin referencia son inventados.

Dimensión Sintáctica:

1. Evita más de un argumento léxico por cláusula.

Cuando uno de los argumentos principales de una cláusula se expresa en forma léxica, Frase Nominal (FN), cualquier otro de sus argumentos tiende a expresarse de forma pronominal o cero, no léxica. La EAP predice que serán más frecuentes las estructuras en las que ninguno de los argumentos aparezca como forma léxica (4)a, o en las que solamente uno de los argumentos tenga una realización léxica, S en (4)b, A en (4)c, O en (4)d), mientras que tenderán a evitarse las estructuras en las que los dos argumentos de una cláusula transitiva aparecen con una forma léxica (4)e:

- (4) a. *Él lo escribió*
b. *Un amigo era dirigente* (CSCM; 5/36)³
c. *La gente tenía que lanzarlo a quedar lo más cercano* (CSCM; 6/18)
d. *“Ø terminó la vocacional”* (CSCM; 5/50)
e. *pero mis papás no tuvieron ya la oportunidad* (CSCM; 6/26)

2. Evita A léxicos.

Por otra parte, existe una preferencia de las formas léxicas a aparecer en los roles S/O, pero que se evitan este tipo de realizaciones en el argumento A, como en (5)a. Es por esto que se predice que serán más frecuentes las estructuras en las que el argumento O se realice con una forma léxica y que el A lo haga de forma no léxica, como en (5)a y serán menos frecuentes las estructuras como en (5)b donde A aparece con una realización léxica.

³ Las abreviaturas que se usan en los ejemplos corresponden primero a las entrevistas del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México para la narrativa oral (CSMC), seguida del número de entrevista y por último se especifica el número de intervención en el que el ejemplo aparece.

- (5) a. *Pues \emptyset te llevabas **el dinero*** (CSCM; 6/22)
b. *Aunque **mi pareja** no me limita* (CSCM; 9/10)

Dimensión Pragmática

1. Evita más de un nuevo argumento por cláusula

Esta tendencia nos dice que es poco probable encontrar más de un participante discursivo nuevo por cláusula cubriendo la posición de los argumentos principales. Se predice que son más frecuentes las estructuras dónde sólo uno de los referentes del discurso es nuevo (6)a, que estructuras como (6)b donde los dos argumentos centrales de la cláusula denotan participantes discursivos nuevos:

- (6) a. *De un mamporro (\emptyset) tumbaba **al más guapo*** (APJO)⁴
b. ***El frío** siempre complica **las cosas*** (NSN)

2. Evita A nuevos.

En esta tendencia se limita el lugar y el rol en donde suele aparecer el argumento nuevo. Los argumentos nuevos tienden a aparecer en los roles de O y S, pero evitan su aparición en el de A. Es decir que son más frecuentes las construcciones en las que los referentes nuevos aparezcan en los roles S/O como en (7)a, b, que aquellas donde los argumentos nuevos aparezcan en el rol A como en (7)c.

- (7) a. *porque la lana azul le aprieta ahora con una fuerza casi irritante **la nariz y la boca...*** (NCN)
b. *Sólo existían de ella **fragmentos, apuntes, ejercicios narrativos, rescatados...*** (LC)
c. *En Navidad **los niños** volvieron a pedir un bote de remos*(LEA)

⁴ Y para los cuentos de la narrativa escrita: El amor propio de Juanito Osuna (**APJO**), No se culpe a nadie (NCN), La cordillera (LC), La Luz es como el Agua (**LEA**), Una Señora (**US**).

En la Tabla 1 se muestra un resumen con las cuatro restricciones de la EAP:

	Gramática	Pragmática
Cantidad	Evita más de un argumento léxico.	Evita más de un argumento nuevo.
Rol	Evita A léxicos.	Evita A nuevos.

*Tabla 1. Restricciones y dimensiones de la Estructura Argumental Preferida
(Du Bois et al, 2003: 37)*

Las tendencias antes mencionadas han sido validadas en lenguas de diversas familias, tales como el alemán (Schuetze-Coburn, 1987), hebreo (Smith, 1996), mam (England, 1983), papago (Payne, 1987) y tzeltal (Brown, 1998), así como algunas lenguas habladas en Australia (Durie, 1987) y tres lenguas romances; francés (Lambrecht, 1987), portugués (Dutra, 1987) y español (Bentivoglio, 1993). Así, se ha podido concluir que la EAP es universal.

A continuación se resume en mayor detalle algunos de los trabajos que continuaron y elaboraron la propuesta original de Du Bois (1987), y que tienen especial relevancia para los objetivos de esta tesis: el estudio de la EAP en distintos géneros discursivos.

2.1.1. Kärkkäinen (1996)

En la investigación de Kärkkäinen (1996) se pretendía probar si las tendencias de la EAP son también válidas en el discurso conversacional en inglés americano, tomando en cuenta la sensibilidad de la EAP con respecto al género discursivo que se estudió (Kumpf, 1992; Thompson, 1993).

Para su investigación se analizaron extractos de varias conversaciones cotidianas del corpus del inglés americano de Santa Bárbara. Las conversaciones hacían referencia a temas de distinta índole y con diferente cantidad de secciones narrativas.

Se analizaron diversos factores de los datos considerados, tales como rol gramatical, activación, forma de aparición y clase semántica, con el fin de poder validar la EAP y su posible sensibilidad con los géneros de análisis.

Después de analizar los datos, se llegó a la conclusión de que las tendencias generales de la EAP se cumplen, aunque también se observaron algunos puntos para comentar. En particular, al comparar estos datos de conversación con las narrativas de Du Bois se observó una mayor incidencia de cláusulas en las que no aparece ningún argumento léxico.

Sin embargo, se observa que esta ausencia de argumentos léxicos es particularmente notable en las muestras más conversacionales. En efecto, las muestras en las que predominan segmentos narrativos presentan un comportamiento más cercano al de las narrativas elicidadas en el estudio de Du Bois, confirmando la relevancia del tipo de discurso a la hora de validar las tendencias de la EAP.

Con el estudio de la EAP en diversos géneros discursivos se puede empezar a dar cuenta de los distintos comportamientos que éstos pueden mostrar dependiendo el origen y el género específico del que se esté hablando.

2.1.2. Kumpf (2003)

En esta investigación también se examinó la relación existente entre el género y la EAP; en específico se analizó el discurso de maestros americanos de preparatoria en clase de ciencias. El género de este estudio se muestra distinto respecto al nivel de introducción de referentes de distinta índole y al grado de familiaridad de las conversaciones que se analizan.

La investigación se dividió en dos partes: en la primera se analizaron las tendencias de la EAP en un contexto particular (impartición de clases de ciencias) y en la segunda se mostró un análisis cualitativo del discurso. Dentro de la primera parte de la investigación se propusieron tres hipótesis:

- 1) Se confirmarán las tendencias generales de la EAP en este contexto particular.
- 2) Se mostrará una alta frecuencia de información dada y accesible, y se podrá encontrar también una baja frecuencia en lo que se refiere a la información nueva en el discurso de los profesores.
- 3) Se observará una alta proporción de apariciones con realización léxica en los argumentos S y O, pero dichas apariciones también serán dadas o accesibles.

Cada una de las cláusulas se codificó de acuerdo a distintos aspectos, como características de habla (identificación de los hablantes, modo de habla), características de las FNs (formas de aparición, rol gramatical, persona, número, estado de activación) y características de la cláusula (tipo de verbo, acto del habla).

Después de analizar los datos, se pudo observar primero que las tendencias generales de la EAP se validan en este género específico (impartición de clase de ciencias), con lo cual se ratifica a la vez la primera hipótesis propuesta en este estudio.

La segunda hipótesis también se cumple ya que se encontró una muy baja frecuencia de aparición de referentes nuevos a lo largo del discurso; y fue más bien frecuente encontrar una gran cantidad de referentes dados.

Con referencia a la hipótesis donde se propone que la mayoría de las apariciones léxicas denotarían referentes dados o accesibles, observó que dicha hipótesis se cumple, ya que las apariciones léxicas pero dadas tienen una muy alta frecuencia.

Los fenómenos que se presentan en este estudio se deben principalmente a la naturaleza de los datos del estudio y al hecho de que la información que los profesores manejan debe estar siempre disponible y al alcance de los alumnos.

La ampliación del estudio de la EAP en géneros de muy distinto origen nos da la oportunidad de observar que a pesar de que las tendencias se siguen cumpliendo, cada uno de los particulares géneros o estudios muestran distintas preferencias de comportamiento de los argumentos centrales.

2.1.2. Bentivoglio (1993)

Esta investigación se enfocó en el análisis de la validez de las tendencias de la EAP en español conversacional de Caracas, para ampliar la validez de las tendencias en una lengua distinta a las disponibles así como en otro ámbito del habla.

En su análisis Bentivoglio pretende probar una hipótesis tripartita;

- a) Las tendencias propuestas por Du Bois también están presentes en el español.
- b) Como consecuencia de (a), la noción de EAP es también posible en español.
- c) Ésta coincide con la EAP característica de las lenguas ya analizadas.

Se siguió la metodología de Du Bois (1987) y se consideraron varios aspectos para llevar a cabo el análisis; el tipo de argumento central (A, S, O), la forma de aparición del argumento (nominal, pronominal, clítica). También se tomaron otro tipo de consideraciones, como la exclusión de cierto tipo de construcciones o de verbos.

Los resultados obtenidos del análisis validaron las tendencias generales de la EAP en español conversacional de Caracas. A pesar de que en este trabajo no se analizó la tendencia en la que se evita más de un argumento nuevo por cláusula aunque formara parte

de las predicciones de la teoría de la EAP, sí se llegó a la conclusión de que el comportamiento de las tendencias de la EAP que se muestran en las narrativas orales del español son análogas a las que se muestran en el sacapulteco (Du Bois, 1987) y el portugués (Dutra, 1987).

El comportamiento análogo que se muestra entre estas tres lenguas puede deberse al hecho de que se analizaron muestras de la misma naturaleza.

2.1.4. Bentivoglio (1994)

A manera de continuación de la investigación anterior sobre la EAP en español (Bentivoglio, 1993), Bentivoglio investigó si las hipótesis que ya se habían probado en el español moderno de Caracas eran también válidas en el español antiguo de los siglos XII y XIV (Cantar del Mío Cid y El Conde de Lucanor), con el objetivo de saber si ha habido cambios significativos en la lengua en dicha estructura discursiva.

Se analizaron las mismas variables que en el estudio de 1993 (formas de aparición, tipo de argumento, etc) y se agregó el aspecto de estado de activación (nuevo, dado). En este estudio se hace la distinción entre los sujetos intransitivos (S), en cuanto a los que están en relación con un verbo de cópula y los intransitivos “propios”.

Los resultados obtenidos de esta investigación permiten decir que las tendencias generales de la EAP se cumplen en los dos periodos de análisis del español, pero hubo algunas peculiaridades dignas de comentarse y que tendrán influencia en el estudio del presente trabajo.

Respecto a las tendencias de la dimensión sintáctica se observó primero que al hablar de la aparición de argumentos léxicos en los diferentes roles, las FNs en los roles de A y S (transitivos e “intransitivos propios”) son más frecuentes en español antiguo (A,

16% y S, 31%) que en el moderno (A, 6% y S 25% respectivamente). A pesar de que la tendencia se cumplió, se observa que el rol A en el español antiguo no muestra tan baja frecuencia como se esperaría en la EAP. En relación con esto, la autora señala que las diferencias de aparición podrían relacionarse con el cambio de género de los textos para los diferentes periodos.

Al hablar de la tendencia en la que se evita más de un argumento léxico por cláusula se observó también que el periodo antiguo de los siglos XII y XIV (Cantar del Mío Cid y El Conde de Lucanor) muestra una incidencia notablemente más alta de cláusulas con dos argumentos léxicos que el moderno (9% y 2% respectivamente).

Las diferencias de frecuencia mostradas por los argumentos en los diferentes periodos de estudio, como ya se dijo, pueden tener que ver más con el modo de producción que con el género en sí, ya que los datos del periodo antiguo, - a pesar de estar basados en narrativas de la tradición oral- pudieran estar mostrando una estructura más semejante al modo escrito (este tema se desarrollará más adelante)

2.1.5. Ashby y Bentivoglio (2003)

En el estudio hecho conjuntamente por Ashby y Bentivoglio se compararon datos del español antiguo y moderno con datos del francés antiguo y moderno. Para el análisis del francés antiguo, se utilizó como corpus la *Chanson du Roland* (siglo XI). Para el análisis de los datos del periodo moderno en ambas lenguas se utilizaron los datos de los estudios Ashby y Bentivoglio (1993) y Bentivoglio (1994). Para el análisis del córpora se siguió casi con exactitud la metodología de Bentivoglio (1994). Los resultados del análisis de los dos periodos se compararon para así poder concluir si ha habido cambios significativos a lo largo del tiempo y en las dos lenguas.

Los resultados obtenidos en esta investigación nos dicen que las tendencias generales de la EAP se cumplen en las dos lenguas y en los dos periodos; aunque se observaron algunos comportamientos para comentar.

Los autores notan que el francés y el español antiguos tienen un porcentaje relativamente alto de apariciones léxicas en el argumento A (13% francés antiguo, 12% español antiguo, comparado con un 5% en francés moderno y un 6% en español moderno), comportamiento que no se espera tan alto en la EAP. Esta diferencia se atribuye principalmente al uso de nombres propios.

Este aumento de frecuencia de aparición de argumentos léxicos se muestra también en el periodo antiguo de ambas lenguas pero en la tendencia en la que se evita más de un argumento léxico por cláusula.

Como conclusión del estudio se expresó la necesidad de extender a otros periodos y géneros para poder llegar a una conclusión definitiva sobre la EAP en español y francés. A pesar de estas observaciones, se validan las tendencias generales de la EAP en las diferentes etapas de estudio.

Como ya se mencionó, este aumento de frecuencia de apariciones léxicas en los roles puede tener que ver con el hecho de que no se analiza exactamente el mismo tipo de discurso en los diferentes periodos. Como se ha visto en las investigaciones anteriores, el cambio de género también nos muestra un cambio de comportamiento de los argumentos centrales en específico del argumentos que dependiendo el género tiene a inclinarse más al comportamiento de O al aceptar una gran cantidad de referentes con apariciones léxicas y nuevas, o al de A al evitar este tipo de apariciones. Entre más necesidad se tiene el género de introducir referentes nuevos más cercano será el comportamineto de S con O y viceversa

2.2. El concepto de “presión informativa”

Du Bois (1987) propone el concepto de “presión informativa” que surge de la tendencia natural del discurso a regular el flujo de información por medio de la EAP. Se define como “*La densidad de aparición de un tipo particular de referentes en un dominio específico y en contextos en los que se les puede dar en textos de tamaño comparable*” (Durie, 2003).

El nivel de presión informativa se puede expresar en términos de Cociente de Presión Informativa (CPI), que se define como la frecuencia de aparición de referentes nuevos (protagonistas potenciales) en las cláusulas o unidades entonacionales. El CPI se calcula de la siguiente manera:

$$CPI = \# \text{ ref. nuevos} / \text{total de cláusulas analizadas}$$

Si el valor de CPI se acerca más a cero significa que la presión informativa es más baja y que la introducción de referentes nuevos es poco frecuente; si el valor sube y se va acercando a 1, entonces la presión informativa es cada vez más alta lo que quiere decir que la introducción de referentes nuevos es mucho más continua.

En general se predice que si se analizan textos que presenten una baja presión informativa, aparecerán muy pocas menciones con formas léxicas o nuevas en cualquiera de los argumentos centrales (A, O, S u oblicuos). Se predice que en la medida que aumenta la presión informativa en un texto, los roles S y O empezarán a mostrar más argumentos con forma léxica y nuevos pero que no pasará lo mismo con el rol de A.

Aparentemente la presión informativa se correlaciona con el género del discurso. Algunos géneros, como historias o narrativas del “film de la Pera”, muestran una presión informativa regularmente alta, ya que son acerca de referentes extraños y están en tercera persona. En otros géneros, como una conversación familiar o entre amigos, la presión se

presenta baja, ya que los interlocutores se refieren entre ellos con pronombres en 1° y 2° persona y también porque se comparte una gran cantidad de información entre ellos. En este género son muy raras las referencias a entidades o referentes nuevos.

Cuando se compara el flujo de información en estudios de distintas lenguas, es muy importante tomar en cuenta el género y la presión informativa, ya que a veces lo que se considera como una diferencia en la estructura argumental entre dos lenguas resulta reflejar una diferencia en la presión informativa entre dos tipos de texto.

La presión informativa y el género (narrativa vs conversación, o narraciones en 1° o 3° persona) pueden afectar la distribución gramatical del flujo de información de una forma crucial, pues para poder comparar diferentes lenguas, es necesario el control de estos factores por medio de una escala interlingüística.

Es de comentarse que mientras las conversaciones suelen ser el género más frecuente, la narrativa se muestra propensa a presentar condiciones de relativa alta presión informativa y es por eso que resulta muy valiosa para el análisis de las restricciones de rol y cantidad de la EAP, en la medida en que se propone que los contextos de alta presión informativa acentúan el patrón de “ergatividad discursiva”.

2.3. Diferencias en el modo de producción

De acuerdo con Poster (1990), pueden proponerse tres modelos por medio de los cuales se diferencian los procesos de comunicación e intercambio simbólico. El primero se define por la relación cara a cara, influida por intercambio oral; el segundo, por la relación escrita, influida por el intercambio impreso; el tercero, por el intercambio mediatizado por la electrónica (los dos primeros son a los que la Escuela de Tartu se refiere como culturas no

textualizadas y textualizadas). Se deben relacionar estos tres modelos comunicativos con tres macrotextos narrativos (géneros):

- 1) El relato oral (narrativa natural, mitos cuentos romances, epos, cantares de gesta, etc.).
- 2) La narración escrita (principalmente, novela y cuentos literarios)
- 3) La hiper narrativa o hipertextos que son los textos creados en la red.

Los modos oral y escrito se usan en diferentes contextos socioculturales y se asocian con las diferentes condiciones comunicativas y restricciones de procesamiento de información. El modo de información es la condición de algunos textos literarios y narrativos que se liga a la enunciación fundamentalmente verbal de los mismos. Es una situación comunicativa que privilegia un determinado modelo de transmisión literaria, llamado *modo de información*, y se vincula no sólo a la enunciación y la recepción sino incluso a la misma estructura textual, en el que juega un papel primordial la voz y el gesto como factores representativos (Diccionario de Teoría Narrativa, 2002).

2.2.1. Escritura

La escritura es un fenómeno que se puede localizar a lo largo de la historia ya que ha dejado huellas por medio de representaciones icónicas de la realidad y de lo que se quiere comunicar. La escritura no es un fenómeno universal, es un invento del ser humano y se utiliza como artificio que hace uso de algunas herramientas; se da por extensión cultural en áreas determinadas del planeta.

Hay algunos patrones comunicativos y de comportamiento que destacan a la narrativa escrita:

- 1) Actuación independiente y autónoma entre el escritor y el lector del texto.
- 2) La comunicación se lleva a cabo *in absentia* ya que siempre existe distancia espacial y temporal, incluso histórica, que se genera entre el primer y el último destinatario (escritor y lector) del proceso comunicativo; a este fenómeno se le conoce como *comunicación diferida*.
- 3) Se muestra una interacción diferida, ya que el escritor debe dar pautas de interpretación en los escritos para que los lectores lleven a cabo la interpretación de la manera en que el escritor pretendía.
- 4) Se muestra la posibilidad de permanencia, fijación, perdurabilidad e invariabilidad del texto inicial o protexto. Con estas posibilidades la escritura ha tomado un gran valor y prestigio entre las sociedades ya que se ha convertido en el vehículo de comunicación de la política, justicia, lo académico, etc. Al no sufrir cambios puede dar pruebas de la historia de la sociedad y de los individuos (Diccionario de Teoría Narrativa, 2002; Calsamiglia et al., 2007),

La narración o modo escrito constituye el modelo comunicativo dominante, aunque no exclusivo: aquí conviven también la narración oral (no sólo como modelo literario sino también como lo que se ha examinado como narrativa natural o conversacional) y la hiper narrativa.

Se dice que la escritura (texto) lleva consigo algunas influencias del contexto en el cual se produce. Se supone que el contexto se introduce en el texto influyendo en las palabras y estructuras que los autores o hablantes utilizan (Eggins, 2000). Se supone que el modo escrito utiliza menos referencias personales, más vocabulario nominalizado, verbos de acción, y los significados están empaquetados en frases nominales complejas, como en (8), donde las referencias nominales son largas frases que describen al sujeto:

- (8) a. **Juan Ascencio, autor de una documentada biografía publicada un año anterior, *Un extraño en la tierra*, contó anécdotas de su cercana amistad con Rulfo en su calidad de apoderado legal (LC)**
- b. **Por último, la novelista *Mónica Lezama*, quien había escrito su tesis de doctorado en Letras Hispánicas sobre *Pedro Páramo*, informó que estaba por terminar un largo ensayo en torno a *La Cordillera*, esa novela mítica que Rulfo anunciaba con frecuencia pero que nunca se atrevió a escribir... (LC)**

2.2.2. Oralidad

El modo de producción oral es el natural de los seres humanos, y es universal. La oralidad y la escritura comparten algunas funciones sociales pero la función fundamental de la oralidad es la de permitir las relaciones sociales. La oralidad se caracteriza principalmente por los siguientes aspectos:

- 1) Participación simultánea de los interlocutores.
- 2) Presencia simultánea de los interlocutores, los interlocutores interactúan cara a cara (en línea). La interacción y percepción se lleva a cabo en el momento en el que se produce la enunciación (Strömqvist, 1994; Clark, 1996).
- 3) Regularmente se permite que haya retroalimentación y adaptación en línea entre los interlocutores (Allwood et al., 1992; Clark 1996).
- 4) El procesamiento de información se lleva a cabo basándose en las restricciones de estar en línea (Strömqvist, 1994; Clark, 1996)

Los interlocutores activan, construyen y negocian en la interacción una relación interpersonal.

Zumthor (1983, 1987), explica cómo la condición de oralidad del texto literario tradicional es obvia y temporal, sólo se liga a la voz- y se conecta a un discurso útil, sólo verificable en el reducido círculo del auditorio o de los hablantes. La condición de oralidad

de algunos textos narrativos tradicionales no sólo afecta a la situación comunicativa del mismo (verbalidad, gestualización y movimiento) sino a la misma composición textual (Diccionario de Teoría Narrativa, 2002).

No todas las manifestaciones orales o espontáneas son naturales ya que ejemplos como conferencias, sermones, etc., requieren de una preparación previa a su producción.

En el pasado el estudio de la oralidad no se podía llevar a cabo de una manera sistemática, ya que no se tenía la oportunidad de capturar las palabras dichas en un objeto manipulable y analizable. En la actualidad este estudio se ha incrementado y se han podido observar los fenómenos gramaticales, pragmáticos, etc., que este modo de producción presenta (Calsamiglia et al., 2007).

2.4. Género e instancias anecdóticas

La retórica clásica regularmente se refiere a tres grandes géneros literarios llamados “mayores” que a su vez se subdividen en categorías (subgéneros) y que se diferencian entre sí en función del tema, personajes, tono, estilo, etc. (García Berrio y Huerta Calvo, 1992).

Estos géneros son:

- a) Lírico- poéticos.
- b) Épico- narrativos: poesía épica, epopeya, poema épico, cantar de gesta, romance, novela, cuento, apólogo, leyenda, etc.
- c) Dramático- teatrales.

La descripción de los tres grandes géneros aceptados muestra cierta coincidencia entre los autores, Staiger (1966) habla de lo lírico, lo épico y lo dramático. Para Jakobson (1973), la *lirica* es la expresión de la primera persona, la *narrativa* se sirve de la tercera y la

dramática utiliza la primera y la segunda persona alternándolas. En otras palabras, la *lírica* nos expresa los sentimientos del hombre, la *narrativa* nos habla de la vida y sociedad en la que vive y en la *dramática* aparecen expuestos los conflictos, ideas y pasiones que el hombre en particular y la sociedad en general tienen.

En lo referente al género épico- narrativo, hay que diferenciar, en primer lugar, las modalidades discursivas o clases de textos establecidas en función de determinados aspectos morfoestructurales, temáticos o discursivos; esto es, los llamados *géneros fundamentales*, *tipos* e incluso *géneros naturales*- lírica, dramática y narrativa-, para considerar los elementos diferenciadores y característicos del macro género de interés.

Por su parte Bajtín (1941) propone que los géneros se deben determinar en torno a la relación entre los usos lingüísticos que cada uno de éstos muestra. Lo que condiciona a un género específico son ciertos factores; como los temas, los estilos de la lengua que se vinculan con los cambios de los géneros discursivos. Hace una distinción entre los géneros primarios o simples (conversación en cualquiera de sus formas) y los secundarios o complejos (derivados de los de elaboración intelectual como: literarios, periodísticos y científicos).

Considera que los géneros primarios han sido objeto de muy poco estudio y ve la necesidad de abordarlos para así poder observar las peculiaridades que destacan a estos géneros, algunos aspectos que considera importantes son; la situación, la finalidad, el nivel de relación o familiaridad entre los participantes, la selección de los estilos funcionales determinantes de un género, relación entre los hablantes (expectativas de respuesta, interacción e interpretación), selección del tipo de enunciación en el momento de la participación (comunicación verbal y no verbal).

Como se ha podido observar en las recientes definiciones cada uno de los géneros tienen sus propios aspectos específicos que los diferencian unos de los otros. Los datos que se analizan en el presente trabajo se consideran dentro del género narrativo pero por su naturaleza son diferentes subgéneros ya que uno de ellos proviene de fragmentos narrativos en el marco de la conversación natural de las personas (instancias anecdóticas) o como Bajtín (1941) lo define, proviene de un género primario o simple ya que es la forma más natural de comunicación; el otro proviene de la narrativa escrita y es parte de los géneros secundarios o complejos, ya que se derivan de los géneros literarios y requieren más trabajo para que se lleven a cabo. Son estas diferencias de complejidad las que nos dan la oportunidad de analizar las diferencias de comportamiento, si es que las hay, de cada uno de estos géneros.

2.5. Estudios de referencia y comparación

En esta sección se introducirá el tipo de corpus de algunos estudios que se tomarán como referencia de comparación con esta investigación; esto para efectos de determinar la diferencia de comportamiento de los argumentos centrales en distintos géneros literarios así como el modo de producción en el que se basan dichos datos.

2.5.1. Du Bois (1987)

2.5.1.1 Sacapulteco

El corpus de este estudio se compone de un set de narrativas acerca de un filme corto conocido como “Pear Film” (“Filme de la Pera”) (Chafe, 1980). Este filme se diseñó sin diálogo alguno para que cualquier receptor de cualquier cultura (o lengua) pudiera interpretarlo.

El filme le fue mostrado a un grupo de nativo hablantes de sacapulteco en Guatemala para después hacerlos contar la historia a un entrevistador. Estas narraciones fueron grabadas y después transcritas.

Si bien estas narraciones no se consideran como conversaciones cotidianas del habla, se creyó importante obtener un conjunto de narraciones que fueran comparables ya que se llevaron a cabo por un conjunto de personas hablando sobre el mismo tema. Estas narraciones también fueron importantes ya que se necesitaba tener una clara distinción de estado de activación de los referentes.

2.5.2. *Ashby y Bentivoglio (2003)*

Como en este estudio se analizaron varios córpora se irá explicando uno por uno.

2.5.2.1. Español Moderno

Se analizan datos extraídos de transcripciones del habla grabada en 1987 a personas de Caracas, Venezuela.

Las grabaciones son regularmente monólogos, ya que los entrevistadores evitan en lo más posible tener participación alguna (no se tiene un modelo de cuestionario a seguir), se hizo todo lo posible para hacer que las entrevistas fueran lo más naturales posible.

2.5.2.2. Francés Moderno

El corpus del francés moderno se compone de grabaciones hechas en la ciudad de Tours. Tal como en el español moderno, estas grabaciones regularmente son monólogos, con participaciones mínimas del entrevistador e intentando mantener el ambiente lo más natural posible.

Los datos del periodo moderno en ambas lenguas son de gran importancia para la comparación con el presente estudio ya que se trata del mismo tipo de ambientes (monólogos, conversaciones cotidianas). Es aquí donde debemos observar la similitud o diferencia de los datos tratados, al ser éstos como ya se dijo en ambientes muy similares.

2.5.2.3. Español Antiguo

Este corpus se compone de extractos tomados de textos del castellano de los siglos XII y XIV: i) Inicio del Poema del Mio Cid (1140), ii) Del ejemplo XXVIII al XLV del conde de Lucanor (1324, Don Juan Manuel). Se extrajeron segmentos narrativos.

2.5.2.4. Francés Antiguo

Para este corpus se extrajeron datos de la *Chanson du Roland* de finales del siglo XII y tal como se hizo con el español se extrajeron los segmentos narrativos, esto para mantener la metodología seguida por Ashby y Bentivoglio y para así poder observar la posible manifestación de la EAP en textos medievales.

En específico estos datos proporcionan a esta investigación la posibilidad de observar alguna similitud con los datos que aquí se presentan de la narrativa escrita ya que todos estos se presentan en un modo escrito.

2.5.3. Lara Sahagún y Belloro (2009)

El corpus de esta investigación se compone de extractos de 18 artículos de divulgación aparecidos en los portales de internet Quo, Muy Interesante y Yahoo España con temas de salud y cuestiones de interés cultural.

Aunque los datos de artículos de divulgación no tienen ninguna similitud con los de esta investigación en cuanto al tema y género que se trata, si son importantes, ya que en ambas investigaciones se analizan datos con un modo escrito.

3. Metodología

3.1. Estructura Argumental Preferida

El trabajo que se presenta busca aportar evidencia, primero, sobre la validez de la EAP en diferentes narrativas del español: narrativa escrita (literaria) y narrativa oral (espontánea); y segundo, comparar y observar el comportamiento de sus argumentos dentro de éstos. Se decidió hacer la comparación entre estas narrativas ya que muestran diferencias importantes en cuanto a la presión informativa, el modo de información (escrito/oral) y al comportamiento de los roles se refiere, pues son estas diferencias las que nos dan la pauta para compararlas y trabajar con ellas.

El análisis se basará en la metodología de Ashby y Bentivoglio (2003), ya que dicho estudio es acerca del español comparado con el francés y es el más cercano al análisis que se pretende hacer en esta investigación. Sin embargo, hay algunos aspectos de esta metodología que no se tomarán en cuenta, se hicieron también algunas consideraciones en cuanto a la selección y análisis de los datos de la narrativa oral, para el análisis de la presión informativa también se tomaron en cuenta algunos aspectos específicos; las razones de estas consideraciones se explicarán más adelante.

El análisis se hará a partir de dos corpora; para la narrativa escrita se analizaron cinco fragmentos de cuentos cortos de autores contemporáneos, de cinco diferentes dialectos de la lengua española. Los cuentos utilizados se muestran en la Tabla 2:

CUENTO	AUTOR	PAÍS
<i>El amor propio de Juanito Osuna</i> (APJO)	Miguel Delibes	España
<i>No se culpe a nadie</i> (NCN)	Julio Cortázar	Argentina
<i>La cordillera</i> (LC)	Vicente Leñero	México
<i>La luz es como el agua</i> (LEA)	Gabriel García Márquez	Colombia
<i>Una señora</i> (US)	José Donoso	Chile

Tabla 2. Construcción de corpus del género literario (español, narrativa escrita)

Para la narrativa oral se extrajeron instancias anecdóticas de cuatro entrevistas del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México. Las entrevistas que se utilizaron se muestran en la Tabla 3.

ENTREVISTA ⁵	DESCRIPCIÓN
<i>Entrevista 1</i>	ME-042-31H-99
<i>Entrevista 2</i>	ME-190-31H-05
<i>Entrevista 3</i>	ME-197-31H-01
<i>Entrevista 4</i>	ME-248-31M-05

Tabla 3. Construcción de corpus del género discursivo (español, narrativa oral)

Para elegir las instancias anecdóticas se tomaron en cuenta algunos aspectos específicos propuestos por Klein (2007) y Renkema (1999), como el hecho de que fueran participaciones largas del entrevistado narrando alguna anécdota o experiencia de su vida.

Como ya se dijo, se siguió la misma metodología de Ashby y Bentivoglio (2003), exceptuando el análisis de Goldvarb 2.0. Se tomaron las primeras 40 cláusulas principales

⁵ En adelante el número de las entrevistas no será el que aparece en el CSCM sino que se pondrán de manera continua, de manera que la numeración quedará de la siguiente forma:

Entrevista 1	>>>	Entrevista 1
Entrevista 5	>>>	Entrevista 2
Entrevista 6	>>>	Entrevista 3
Entrevista 9	>>>	Entrevista 4

(simples o complejas) de cada cuento e instancia anecdótica y se incluyeron también las cláusulas subordinadas, relativas, etc.

Cada una de las cláusulas principales a su vez se segmentó en cláusulas simples para así poder incluir las que se encontraban insertadas en las complejas; después de segmentar las cláusulas de cada una de las narrativas se obtuvo un total que se muestra en la Tabla 4 y la Tabla 5:

Cuento	Cláusulas	%
<i>El amor propio de Juanito Osuna</i>	88	19%
<i>No se culpe a nadie</i>	103	22%
<i>La Cordillera</i>	79	17%
<i>La luz es como el agua</i>	100	22%
<i>Una Señora</i>	91	20%
	461	100%

Tabla 4. Distribución de las cláusulas en la narrativa escrita.

Entrevista	Cláusulas	%
<i>Entrevista 1</i>	83	20%
<i>Entrevista 2</i>	108	26%
<i>Entrevista 3</i>	97	23%
<i>Entrevista 4</i>	125	31%
	413	100%

Tabla 5. Distribución de las cláusulas en la narrativa oral.

En la metodología de Bentivoglio (1993 y posteriores) y Ashby y Bentivoglio (2003) se expresa la exclusión de cláusulas con verbos cognoscitivos y causativos, pero no se explican las razones de la exclusión y tampoco se muestran los verbos específicos de exclusión; es por eso que se tomó la decisión de incluir en el análisis todas las cláusulas con esas características, ya que si se excluyeran afectarían a los resultados del estudio al no tomar en cuenta todos los componentes analizables (rol, forma, estado de activación) que este tipo de construcciones pudieran contener. Se podría estar excluyendo información importante para los resultados de la investigación.

Respecto a la exclusión de las cláusulas impersonales se debe aclarar que, siguiendo a Ashby y Bentivoglio (2003), sólo se excluyeron los impersonales con el verbo “haber” y los que contenían la forma “se” como se muestra en los ejemplos de (9):

- (9) a. *en verano (∅) se está tan cerca del mundo, tan piel contra piel...* (NCN)
b. *y además hay el gusto del pulóver...* (NCN)
c. *que <no había ningún> problema//* (CSCM 1/16)

En este estudio se incluyen las cláusulas que tienen apariciones clausales (C) en cualquiera de sus argumentos nucleares (A, Se, Si⁶ y O). Estas apariciones no se codificaron para la variable de activación, pero las apariciones dentro de esas cláusulas sí se codificaron para este factor. Este análisis se ilustra en los ejemplos (10)a y (11)a, donde el rol O aparece con forma clausal (C). Al ser en ambos casos una cláusula no se puede analizar en el factor de activación, ya que no hay un referente para analizar. Por lo tanto la forma C se analizará como una cláusula independiente como en (10)b y (11)b, que surgen del objeto clausal de (10)a y (11)a donde se pueden observar cláusulas intransitivas Si en (10)b y Se en (11)b, con un sujeto léxico en (10)b y un sujeto cero en (11)b:

- (10) a. *cuando (∅) sintió que la mujer estaba por regresar* (LC)
b. *la mujer estaba por regresar*
- (11) a. *económicamente/ yo sé que están muy bien* (CSCM: 9/12)
b. *(∅) están muy bien*

Los argumentos centrales de cada texto se codificaron de acuerdo con las variables que a continuación se explican:

⁶ Se hace referencia al sujeto de un verbo de cópula.
Si hace referencia al sujeto de verbos intransitivos propios.

3.1.1. Rol Sintáctico

* **A** (actor) el argumento más agentivo de un verbo transitivo, (12):

(12) a. *Y habrá usted notado que es fuerte* (APJO)

b. *algunos Ø los sigo viendo/* (CSCM; 6/28)

* **S** (Sujeto) el argumento único de un verbo de un argumento o intransitivo. Este rol está dividido a su vez en dos rubros que son **Se** para el argumento de los verbos de cópula (*ser, estar, parecer, semejar, resultar*) como en (13) y **Si** para el resto de los verbos intransitivos como en (14):

(13) a. **Se-** (\emptyset) *fue lo primero* (LC)

b. **Se-** *era mi papá//* (CSCM; 6/28)

(14) a. **Si-** *pero le cuesta hacer pasar el brazo...* (NCN)

b. **Si-** *sí me preocupa un poquito/* (CSCM; 9/10)

* **O** (Objeto) el argumento menos agentivo de un verbo de dos argumentos (transitivo),

(15):

(15) a. *Y habrá usted notado que es fuerte* (APJO)

b. *sólo sabía que tenía una camioneta/* (CSCM; 1/6)

3.1.2. Forma

Los roles pueden aparecer con las siguientes formas, (16):

(16) a. Cero (\emptyset)

y (\emptyset) se mira la mano (NCN)

b. Pronominal (**P**)

yo ni lo conocía/ (CSCM; 1/6)

c. Léxico (**FN**)

(\emptyset) agachar la cabeza (NCN)

d. Clausal (**C**)

(\emptyset) le dirá que es una ordinariéz (APJO)

e. Clítico (**cli**)

chavillos que en su casa yo creo que no los dejan salir (CSCM; 5/24)

Juanito Osuna lo mejoraba (APJO)

Después de analizar la forma de aparición de los referentes, éstas se distinguieron entre apariciones léxicas y no léxicas: se consideran léxicas a las frases con núcleo nominal y a las apariciones clausales, y no léxicas a los ceros, clíticos y pronombres tónicos. Se muestra un pequeño diagrama de esta distinción en la Tabla 6.

<i>ESPAÑOL</i>	
Léxico	No léxico
FN, C	P, Cli, cero

Tabla 6. Distribución de apariciones léxicas y no léxicas.

3.1.3. Estado de activación

El modelo de la EAP reconoce dos estatus pragmáticos: “dado”, para las frases que tienen un antecedente discursivo, y “nuevo” para los referentes que se mencionan por primera vez en el texto. Algunos ejemplos se presentan en (17):

- (17) a. *Pedro Páramo* es la novela más bella que se ha escrito desde el nacimiento de la literatura en español (LC) **Se, LÉXICO, NUEVO**
 b. *Ø* tenía muchos *amigos* (CSCM; 6/10) **A, CERO, DADO/
 O, LÉXICO, NUEVO**
 d. *Entonces/ pues yo llegué/ ocho y media...* (CSCM:1/6) **Si, PRON. DADO**
 e. *como que yo tenía antecedentes* **A, PRON, DADO/
 O, LÉXICO, NUEVO**

A efectos de comparar los resultados de este estudio con los de trabajos previos, se siguió esta clasificación a pesar de que implica asignar a la categoría de “nuevo” referentes que, aunque codificados en el discurso por primera vez, denotan entidades para las que se asume que el interlocutor tiene una representación pre-existente; es decir, que son “identificables”. Algunos ejemplos de este tipo se presentan en (18)

- (18) a. *El frío complica siempre las cosas...* (NCN) A, NUEVO
- b. *Carlos Monsiváis recordó lo dicho en alguna ocasión por García Márquez* (LC) A, NUEVO
- c. *Llamados de urgencia, los bomberos forzaron la puerta del quinto piso...* (US) A, NUEVO

3.1.4. Notas sobre la codificación

Se considera como unidad básica para el análisis la cláusula que Berman y Slobin (1994) definen como “cualquier unidad que contenga un predicado unificado o un predicado que exprese una sola situación (actividad, evento o estado)”, estos predicados incluyen los verbos finitos y no finitos, y que Radford (1999) define como una expresión que contiene un sujeto y un predicado, y también pueden contener otro tipo de elementos, como en (19):

(19) *Roberto tiene cigarros*

Regularmente las cláusulas se componen de un solo elemento verbal; sin embargo los infinitivos y participios que funcionen como complementos de verbos modales o aspectuales se incluyen dentro del verbo núcleo como una sola cláusula (p. ej. *comenzar a caminar, poder salir*, etc). Es importante destacar que este aspecto no se tomó en cuenta en esta investigación, más bien se consideraron este tipo de elementos verbales como separados, la explicación de este aspecto se explica a continuación:

Se tomó más bien la consideración de Radford (1999): que considera este tipo de construcciones son diferentes cláusulas, como se muestra en (20)a y b en inglés y en (20)c-e en español, ya que dependiendo del tipo de modal o aspectual se necesitan diferentes tipos de complementos (frases infinitivas o frases verbales):

- (20) a. *They ought [to reduce taxes]*
 b. *They should [reduce taxes]*
 c. *Mis hermanos no pueden [hacer su tarea]*
 d. *Los niños no quieren [ir a la fiesta]*
 e. *Mi hijo comenzó [a caminar cuando tenía 8 meses]*

Berman y Slobin (1994) tienen diferentes consideraciones en cuanto a lo que toman como cláusulas simples:

Una cláusula simple con dos verbos y un sujeto (21):

- (21) a. *He stopped running*
 (El paró de correr)⁷
 b. *They had begun to search all over*
 (Ellos habían empezado a buscar alrededor)

Una cláusula simple con diferentes sujetos (comentarios del narrador) (22):

- (22) a. *I think the boy misses the frog*
 (Creo que el niño extraña a la rana)
 b. *It appears that the frog is happy*
 (Parece que la rana está feliz)

Es importante señalar que este aspecto no se consideró de esta manera en el presente estudio, ya que los datos son de diferentes orígenes. Si aparecían este tipo de construcciones en los datos, se analizaban como una cláusula compleja con un complemento clausal, como se muestra en (23) y (24):

(23) *Creo [que el niño extraña a la rana]* A: \emptyset O: *cláusula*

(24) *Que el niño extraña a la rana* A: *el niño* O: *a la rana*

Cláusulas complejas

Complementos subordinantes con el mismo sujeto (25):

⁷ Las traducciones de las oraciones en inglés son propias.

- (25) a. *Creyó [que podía agarrar a las abejas]*
 b. *Él dijo [que iba a encontrar la rana]*

Complementos subordinantes con diferentes sujetos (26)

- (26) a. *Él decidió que eso era un búho*
 b. *Él le dijo al perro que se callara*

De acuerdo con los parámetros y limitaciones de Ashby y Bentivoglio (2003) se tomarán en cuenta los siguientes aspectos con respecto a las cláusulas:

- Se consideraron todo tipo de cláusulas: como lo son las declarativas, interrogativas, exclamativas, exhortativas, relativas, etc.
- Como ya se había dicho en la variable de *forma de aparición*, también se tomarán en cuenta las formas clausales (C) como en (27), donde las cláusulas de infinitivo, “*hacerla llegar nunca a la salida*”, “*controlar*” y “*contarte mi historia*” se codifican como argumentos O de los verbos transitivos “*conseguir*”, “*poder*” y “*querer*”, con forma clausal (C). Los argumentos dentro de las cláusulas de infinitivo ya mencionadas se codifican también como se muestra en (28):

- (27) a. *Y que sin alguna maniobra complementaria [(Ø) no conseguir/á] A: cero O: C*
(sic) [hacerla llegar nunca a la salida.] (NCN)
 b. *Que pueden/ no [(Ø) sé]/ [controlar/ manejar// y manipular]/ A: cero O: C*
¿no?/ (CSCM; 5/40)
 c. *Pero antes [(Ø) quiero] [contarte mi historia.] (LC) A: cero O: C*

- (28) a. *(Ø) hacerla llegar nunca a la salida. (NCN) A: cero O: cli*
(la)
 b. *(Ø) controlar/ manejar// y manipular/ ¿no?/ (CSCM; 5/40) Si: cero*
 c. *(Ø) contarte mi historia. (LC) A: cero O: FN*

- También se consideraron las formas C en los verbos de dicción, como en (29)a, donde el diálogo después del verbo se consideró como el argumento O del verbo transitivo “*decir*”; después se consideraron las apariciones dentro de éste, como en (29)b donde el

diálogo se consideró como una cláusula para analizar. Se tomó esta decisión de análisis de los verbos de dicción con formas de diálogo como objeto, ya que los datos que se están analizando muestran este tipo de apariciones en algunas de las entrevistas así como en alguno de los cuentos.

- (29) a. *Me dijo/ “no pues vas a auxiliar a este cuate vas a hacer unas cosas ahí con él”*
A: cero O: C
- b. *“no pues vas a auxiliar a este cuate vas a hacer unas cosas ahí con él”*
(CSCM; 1/55) A: cero O: pro FN

En algunas cláusulas aparece el clítico “le” refiriéndose al Objeto Directo (OD), en estos ejemplos se puede percibir el fenómeno de “leísmo” (30):

- (30) (\emptyset) *le conocería bien.* (APJO) Sujeto A (\emptyset) Objeto O le

Berman y Slobin (1994) hacen diferentes consideraciones en cuanto a lo que ellos llaman casos especiales:

Cláusulas sin verbo: mientras que una cláusula se define por la presencia de un predicado, una cláusula no necesita tener un verbo (por ejemplo en lenguas como el hebreo y turco en oraciones de cópula).

Elipsis y espacio: cuando el verbo se puede recuperar por el texto o las estructuras que se pueden analizar como cláusulas donde la cópula se ha quitado, como en (31).

Respecto a los casos especiales que se encontraron en esta investigación y tomando en cuenta las consideraciones de Berman y Slobin (1994) se hizo lo siguiente:

Se encontraron cláusulas sin verbo y se tomó la decisión de qué casos se debían tomar en cuenta o no dependiendo de la situación en la que estuvieran. Sólo se tomaron en cuenta aquellas cláusulas en las que se dé por entendido que se estaba usando un verbo de

cópula como en (31)a para entenderse y analizarse como en (31)b, o que se estaba usando el verbo de la cláusula anterior como en (32)a que se analiza con el verbo “acordarse” como en (32)b.

No se tomaron en cuenta las cláusulas como (33) donde el verbo no se puede recuperar ya que no es de cópula, ni se usa en la cláusula anterior inmediata, en el caso de (33) el verbo a recuperar sería “tener”.

(31) a. *Eso, fijo* (APJO)

b. *Eso, (es) fijo.*

(32) a. *¿No te acuerdas de mí?* (LC)

La verdad, no.

b. *¿No te acuerdas de mí?*

*La verdad, no (\emptyset) (**me acuerdo.**)*

(33) *pero (\emptyset) (vb elidido) solamente blanco.*(LC)

No se incluyeron en el análisis las cláusulas que aparecieran con algún tipo de “complemento” oblicuo, como se muestra en los ejemplos de (34) ya que, de acuerdo con la EAP, deberían clasificarse junto con las de un argumento (sujetos S). Sin embargo, dicho tipo de cláusulas no se comportan en el discurso como las intransitivas. La EAP solo se enfoca en el análisis de los argumentos centrales, no toma en cuenta ningún otro tipo de complementos.

Sería más bien interesante analizar en futuras investigaciones el comportamiento de este tipo de complementos respecto a su forma de aparición y su estado de activación se refiere.

(34) a. *Emmanuel Carballo habló de la influencia de Faulkner en Pedro Páramo* (LC)

b. *Que yo viví mucho tiempo con mis tíos* (CSCM: 6/14)

3.2. Presión Informativa

Tomando en cuenta las consideraciones de Du Bois (1987) respecto a la Presión Informativa se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones para analizar dicho aspecto en los datos de este estudio:

- Como los datos de ambas narrativas (escrita y oral) aquí analizados son extractos, entonces se analizaron todos los datos.
- Se tomaron en cuenta las apariciones nuevas de cualquier tipo y no sólo los referentes nuevos humanos, ya que, en algunos de los extractos los referentes nuevos no son precisamente humanos sino más bien se hace referencia a objetos.
- Sólo se analizaron las apariciones nuevas que se presentan en los argumentos centrales (Se, Si, A, O) ya que estos argumentos son los que se codificaron y analizaron en esta investigación.
- Se utilizó la medida usada por Du Bois (1987) del Cociente de Presión Informativa (CPI) cuya fórmula es la siguiente:

$$CPI = \# \text{ ref. nuevos} / \text{total de cláusulas analizadas}$$

- Se calculó el CPI primero de cada una de las narrativas para poder compararlas, y después de cada uno de los extractos de cuentos y anécdotas de las narrativas para poder observar el comportamiento de cada uno de éstos.

4. Resultados del análisis y discusión

En el primer capítulo se revisaron varios estudios que se han hecho acerca de la pertinencia de la EAP en distintos géneros discursivos. En estos estudios se ha observado que, en general, las tendencias esperadas por la EAP se cumplen. Sin embargo, también se observó que el comportamiento de los argumentos centrales (S, A y O) en los distintos géneros evidencia diferencias importantes. Por lo regular el argumento que se muestra con más flexibilidad, respecto del tipo de codificación y estatus pragmático es el de S, ya que dependiendo del género que se analice, dicho argumento puede mostrar tendencias que lo alejen relativamente de los argumentos O, con los que se alinean de acuerdo con la hipótesis de la “ergatividad discursiva”.

También se revisó el concepto de Presión Informativa (Du Bois, 1987), que nos muestra la existencia de géneros que se especializan en la introducción de un gran número de participantes nuevos, con lo que aumenta su presión informativa relativa. Este aumento en la presión informativa puede determinar, por ejemplo, un número mucho más alto del esperado de cláusulas con A léxicos/nuevos o con dos argumentos léxicos/ nuevos, tal como se deduce por ejemplo del trabajo de Lara Sahagún y Bello (2009) sobre los artículos de divulgación científica.

Por último, se revisaron algunas definiciones y aspectos a tomar en cuenta para clasificar los datos respecto al modo de producción y género literario o discursivo, en las que se basó la elección de los dos tipos de corpus utilizados en este trabajo.

En el presente capítulo de Resultados se mostrará, primero, el análisis en términos de la EAP para cada uno de los corpus, como segunda instancia se compararán los datos de

los corpus entre sí y con estudios previos, y por último se propondrán posibles explicaciones a dichas diferencias y similitudes.

Para determinar la pertinencia de la EAP en los datos de este estudio, en un primer momento se clasificaron las cláusulas de cada una de las narrativas por su tipo de verbo (transitivas, intransitivas e intransitivas de cópula). Esto se muestra en la Tabla 7:

		Narrativa Escrita		Narrativa oral	
Intransitivas (cópula)	Se	21 %	(99/461)	23%	(94/413)
Intransitivas (otras)	Si	25 %	(115/461)	32%	(132/413)
Transitivas	A, O	54 %	(247/461)	45%	(187/413)
		100%		100%	

Tabla 7. Tipo de cláusulas

Como se mencionó en la metodología, se analizó una cantidad de cláusulas que fuera equiparable en ambas narrativas. Para la narrativa escrita se analizaron en total 461 cláusulas, de las cuales el 54% corresponde a cláusulas transitivas. Respecto a las intransitivas, las de cópula y las “propias” muestran una frecuencia equilibrada, con 21% y 25% respectivamente.

El corpus de narrativas orales está compuesto por 413 cláusulas, de las cuales el 45% corresponde a cláusulas transitivas. Entre las intransitivas, se observa una diferencia de 9% entre ellas; mientras que las intransitivas de cópula aparecen con un 23% las propias lo hacen con un 32%, esto las diferencia del corpus de la narrativa escrita.

4.1. Estructura Argumental Preferida

A continuación se mostrarán y explicarán cada una de las tendencias de la EAP para poder observar la pertinencia de éstas y sus diferencias, si es que las hay.

4.1.1. Dimensión sintáctica

4.1.1.1. Evita A léxicos

Como ya se mencionó en la metodología, se codificó cada uno de los referentes conforme a la forma de aparición que presentaban éstos; si aparecían como FNs plenas o con formas clausales, se consideran léxicos; pero si lo hacían con formas pronominales o ceros se consideran no léxicos. Las frecuencias generales para cada corpus se presentan en la Tabla 8 y Tabla 9:

	Léxicos		No léxicos	
	%	N	%	N
A	18	64	51	183
O	52	184	18	63
Si	15	51	13	64
Se	15	52	18	47
Total	100	351	100	357

Tabla 8. Distribución de argumentos léxicos y no léxicos en el corpus del español narrativa escrita (cuentos cortos)

	Léxicos		No léxicos	
	%	N	%	N
A	3	6	47	181
O	63	134	14	53
Si	15	33	26	99
Se	19	41	13	52
Total	100	214	100	385

Tabla 9. Distribución de argumentos léxicos y no léxicos en el corpus del español narrativa oral (instancias anecdóticas)

Se observa que en ambas narrativas se cumple la tendencia en la que se evitan las apariciones con formas léxicas en el rol de A ya que, del total de argumentos léxicos, solamente el 18% aparecen en el rol de A en la narrativa escrita y apenas un 3% en las narrativas orales. Tal como se esperaba, la mayoría de los argumentos léxicos se distribuye mayoritariamente en los roles de S y O. Sin embargo, es evidente que la aparición de

argumentos léxicos en el rol de A es notablemente más alta en la narrativa escrita que en la oral; más adelante abordaremos las causas de este incremento. Algunos ejemplos se presentan en (35):

- (35) a. *El padre le reprochó su intransigencia.* (LEA)
b. *Juanito Osuna lo mejoraba.* (APJO)

En las tablas también se observa que la frecuencia más alta de aparición de argumentos léxicos se presenta en el rol de O en ambas narrativas, una tendencia que se acentúa en las narrativas orales, en las que el 63% de los argumentos léxicos se asocian con este rol.

Respecto al rol de S (Se, Si) se observan porcentajes muy similares en los dos corpus (30% en narrativas escritas, 34% en orales) Sin embargo en las narrativas orales aparece un mayor número de argumentos léxicos en el rol de sujeto de cláusula intransitiva con verbo cópula que en los sujetos de intransitivas propias.

En resumen, en lo que se refiere a la tendencia a “evitar A léxicos”, es evidentemente más fuerte en las narrativas orales que en las escritas. Nótese, de hecho, que en las narrativas escritas el porcentaje de argumentos léxicos en el rol de A es superior al de argumentos léxicos en los roles de sujeto de intransitivas “propias” e intransitivas de cópula, tomados por separado.

Estos resultados pueden compararse con los de estudios previos sobre diversos géneros discursivos. En la Tabla 10 se muestran las distribuciones correspondientes obtenidas en los estudios de Du Bois (1987) sobre el sacapulteco, Ashby y Bentivoglio (2003) sobre el español, francés moderno y antiguo, y de un estudio de artículos de divulgación científica en español (Lara Sahagún y Belloro, 2009):

	A	O	Si	Se
Sacapulteco	5% (11/218)	37% (81/218)	58% (126/ 218)	
Español Moderno	6% (35/591)	58% (341/591)	25% (150/591)	11% (65/591)
Francés Moderno	5% (32/646)	50% (324/646)	32% (203/646)	13% (87/646)
Español Antiguo	15% (115/ 784)	61% (481/784)	21% (161/ 784)	3% (27/784)
Francés Antiguo	18% (175/943)	62% (581/ 943)	15% (139/943)	5% (48/943)
Español Divulgación	20% (74/ 364)	32% (117/364)	48% (173/ 364)	
Narrativa Escrita (cuentos cortos)	18% (64/ 351)	52% (184/351)	15% (51/351)	15% (52/351)
Narrativa Oral (instancias anecdóticas)	3% (6/214)	63% (134/214)	15% (33/214)	19% (41/214)

Tabla 10. Distribución de argumentos léxicos en distintos estudios⁸.

Nótese que los datos de nuestro corpus de narrativas orales muestran un porcentaje de A léxicos (3%) cercano al encontrado tanto en el estudio del sacapulteco como en los estudios sobre el español y francés modernos. Por el contrario, el porcentaje de argumentos léxicos en el rol de A encontrado en nuestro corpus de narrativas escritas (18%) es similar al encontrado en los estudios tanto de cantares de gesta como de artículos de divulgación científica. Esto sugiere la posibilidad de que no sea el *género* (narrativa vs. cantar de gesta⁹ vs. artículo de divulgación) sino el *modo* (escrito vs. oral) lo que está determinando el incremento de A léxicos. Con estas observaciones podemos proponer una hipótesis de un grupo que se desarrollaran más adelante; “El incremento de A léxicos está determinado por el modo de producción”.

⁸ Se agregan en la tabla los resultados encontrados en esta investigación, esto para facilitar su comparación y seguimiento.

⁹ Nótese que, como reconocen Ashby y Bentivoglio, los cantares de gesta presentan características más cercanas a la escritura que a la oralidad.

4.1.1.2. Evita más de un argumento léxico

Para evaluar la pertinencia de esta tendencia sólo se tomaron en cuenta las cláusulas transitivas (A, O) al ser éstas las únicas que pueden presentar dos argumentos léxicos. Los resultados del análisis de nuestros corpórea se presentan en la Tabla 11 y Tabla 12:

Cláusulas con dos argumentos léxicos	(38)
Total de cláusulas transitivas	(247)
Frecuencia 2 Arg. Léxicos	15%(38/247)

Tabla 11. Frecuencia de cláusulas transitivas con dos argumentos léxicos en el español narrativa escrita.

Cláusulas con dos argumentos léxicos	(3)
Total de cláusulas transitivas	(187)
Frecuencia 2 Arg. Léxicos	1.6%(3/187)

Tabla 12. Frecuencia de cláusulas transitivas con dos argumentos léxicos en el español narrativa oral

En las tablas se observa que la frecuencia de aparición de cláusulas con dos argumentos léxicos es relativamente baja en los dos corpórea; la mayoría de las cláusulas contienen cero o un argumento léxico, con lo que se comprueba la pertinencia de la tendencia “evita más de un argumento léxico” en ambos corpórea. Nótese, de hecho, que la tendencia es prácticamente absoluta en la narrativa oral (98.4%), donde solo ocurrieron 3 cláusulas transitivas con dos argumentos léxicos. Por su parte, el porcentaje relativamente mayor de cláusulas con dos argumentos léxicos en la narrativa escrita (15%) evidentemente se relaciona con el incremento de formas léxicas en el rol de A señalado en el apartado anterior. Sin embargo, las dos tendencias son independientes ya que es posible observar un incremento de A léxicos en cláusulas en las que el argumento O se codifica con formas pronominales, por lo que el incremento de cláusulas con A y O léxicos observado en las narrativas escritas debe deberse a otro factor. Como ya se mencionó en el apartado anterior,

se sugiere que este incremento de referentes léxicos se deba más al modo de producción que presentan las narrativas y no precisamente al género de éstas.

Se sugerirá también que, en este caso, si es el género discursivo (y en particular la diferencia de aparición que emerge entre las *narrativas literarias* y las *narrativas espontáneas*) lo que está determinando esta diferencia entonces se podrá proponer como otra hipótesis a desarrollar: “El incremento de la presencia de dos referentes léxicos es causado por el género”.

Una primera evidencia a favor de esta hipótesis surge de la comparación de estos resultados con nuestros estudios de referencia. Los datos relevantes se presentan en la Tabla 13:

	2 Arg. Léxicos	
Sacapulteco	3%	(5/179)
Francés moderno	5%	(23/481)
Francés antiguo	5%	(37/676)
Español moderno	2%	(13/ 571)
Español antiguo	4%	(27/685)
Español divulgación	49%	(65/132)
Narrativa Escrita (cuentos cortos)	15%	(38/247)
Narrativa Oral (instancias anecdóticas)	1.6%	(3/187)

Tabla 13. Frecuencia de cláusulas (transitivas) con dos argumentos léxicos en otros estudios¹⁰

A partir de esta tabla se puede observar, por un lado, que la baja ocurrencia de construcciones con más de un argumento léxico en nuestras narrativas orales es, incluso, notoria, en relación con otros estudios de corpora orales, con excepción del estudio de Bentivoglio (1993) sobre el español moderno, también basado en conversaciones

¹⁰ Aquí también se agregan los resultados encontrados en esta investigación, esto para facilitar su comparación y seguimiento.

espontáneas. Por otro lado, en las narrativas escritas la frecuencia de construcciones con dos argumentos léxicos es significativamente alta en comparación con los demás estudios, exceptuando únicamente el estudio sobre artículos de divulgación científica.

Pareciera, entonces, que la tendencia “evita más de un argumento léxico” es particularmente sensible al género: ya que, en los datos de conversación espontánea no es precisamente necesaria la introducción de un gran número de referentes con forma léxica, es más bien común que gran parte de la referencia se reduzca a los participantes de la enunciación, necesariamente codificados con formas no- léxicas, como se muestra en (36), en cambio en los artículos de divulgación científica la introducción de referentes con forma léxica y nuevos, se refleja como una forma de incrementar el conocimiento del lector sobre un tema particular.

De modo similar, los cuentos que conforman el corpus de narrativas escritas tienden a incluir más cláusulas con dos argumentos léxicos por las propias características del género y su necesidad de incluir distintos personajes, describir sus circunstancias y narrar sus acciones. Así, el incremento de cláusulas con dos argumentos léxicos es consecuencia de las características del género, como en (37):

- (36) a. *Yo ni lo conocía* (CSCM: 1/ 6)
c. *Y Ø ponías un bolillo de madera/ de dos puntas* (CSCM: 6/18)
d. *Ø no me pone trabas* (CSCM: 9/10)
- (37) a. *Las breves piernas del chaparro no alcanzaban el suelo.* (LC)
b. *El azul le va envolviendo la boca mojada, los agujeros de la nariz* (NCN)
c. *Los Osuna nunca miraron el dinero.* (APJO)
d. *mientras los padres veían El último tango en París...* (LEA)

4.1.2. Dimensión pragmática

4.1.2.1. Evita A nuevos

Como ya se dijo, para el análisis de esta tendencia se codificó cada argumento nominal¹¹ en función de su estatus pragmático: si establecía una relación de correferencia con un antecedente discursivo (“dado”) o no (“nuevo”). Después de analizar los datos de este estudio para obtener la frecuencia de aparición de referentes nuevos y dados se obtuvieron los resultados que se muestran en la Tabla 14 y Tabla 15:

	Nuevos		Dados	
	%	N	%	N
A	16	29	46	217
O	58	106	21	97
Si	13	23	19	89
Se	13	23	14	65
Total	100	181	100	468

Tabla 14. Distribución de argumentos nuevos y dados en el corpus del español en narrativas escritas

	Nuevos		Dados	
	%	N	%	N
A	4	4	45	184
O	56	57	14	55
Si	18	18	26	107
Se	22	23	15	63
Total	100	102	100	409

Tabla 15. Distribución de argumentos nuevos y dados en el corpus del español en narrativas orales

¹¹ Como se mencionó en la metodología, los argumentos realizados como cláusulas no se analizan en relación con esta dimensión.

A partir de la observación de las tablas se puede decir, que la tendencia en la que se evita que los referentes nuevos ocurran en el rol A se cumple en términos generales en ambas narrativas, ya que el rol de A es el que muestra una de las menores frecuencias de aparición de referentes nuevos, 16% en la narrativa escrita y 4% en la oral. Tal como se espera, la mayoría de los referentes nuevos se introduce como S u O.

De un modo más interesante para los objetivos de este trabajo, tal como sucedía en relación con la tendencia “evita A léxicos”, la frecuencia de aparición de referentes nuevos en el rol de A es marcadamente más alta en la narrativa escrita (16%) que en la oral (4%). Recordemos nuevamente que la correlación entre las dos tendencias no es necesaria, en primer lugar, porque los porcentajes se calculan sobre el total de frases léxicas/ referentes nuevos, y no sobre el tipo de realización o denotación de los argumentos A; en segundo lugar, porque es frecuente en el discurso la aparición de frases léxicas que denotan participantes ya mencionados.

Se puede observar también que, tal como se espera de acuerdo con la EAP, el rol O muestra una alta frecuencia de aparición de referentes nuevos en ambas narrativas (58% en la escrita y 56% en la oral). En relación con el rol S (Se, Si) se observa una diferencia de casi 15% entre narrativas. En las narrativas orales el rol de S introduce el 40% de los referentes nuevos, mientras que en la escrita este porcentaje cae al 26%, debido al incremento de referentes nuevos que se dio en el rol de A en la narrativa escrita, lo cual a su vez provocó el decremento en el rol de S. En otras palabras, en las narrativas escritas el incremento de referentes nuevos en el rol de A se realiza a expensas de los argumentos S, pero no de los argumentos O, que conservan un porcentaje similar en ambos corpórea. Lo que quiere decir que al menos en estos datos en la medida en que la aparición de referentes

nuevos en el rol de A aumenta, los de S disminuyen. En lugar de que los referentes tiendan a irse al rol de S como lo espera la EAP, estos se van al de A.

A continuación se comparan los datos de este estudio con los de los estudios previos. Los porcentajes relevantes respecto de la tendencia “evita A nuevos” se muestran en la Tabla 16:

	A	O	Si	Se
Sacapulteco	5% (6/106)	40% (42/106)	55% (58/106)	
Español Moderno	1% (2/200)	71% (142/200)	22% (44/200)	6% (12/200)
Francés Moderno	0% (0/218)	66% (143/218)	29% (64/218)	5% (11/218)
Español Antiguo	7% (11/166)	73% (121/166)	17% (29/166)	3% (5/166)
Francés Antiguo	5% (19/369)	77% (283/369)	14% (52/369)	4% (15/369)
Español Divulgación	21% (61/283)	40% (112/283)	39% (110/283)	
Narrativa Escrita (cuentos cortos)	16% (29/ 181)	58% (106/181)	13%(23/181)	13%(23/181)
Narrativa Oral (instancias anecdóticas)	4% (4/102)	56% (57/102)	18%(18/102)	22%(23/102)

Tabla 16. Distribución de argumentos nuevos en otros estudios¹²

Lo primero que hay que notar en estos datos es la proporción de argumentos nuevos en el rol de A en los corpórea de español y francés antiguo. En la Tabla 10 se había notado que estos corpórea presentaban un porcentaje de A léxicos que los equiparaba al discurso escrito. Con los datos que se presentan en la Tabla 16 puede notarse, sin embargo, que evidentemente muchos de esos A léxicos no se utilizan para denotar referentes nuevos, ya que la distribución de los referentes nuevos en estos corpórea, si bien más alta que la correspondiente a los datos de conversación espontánea, es similar a los obtenidos en las “historias de la pera” y los de nuestros propios datos de narrativas orales (5%).

¹² *Idem* nota 9

Segundo, por el contrario, los datos de la narrativa escrita, aunque no alcanzan el porcentaje de A nuevos presente en los artículos de divulgación científica (16% vs. 21% respectivamente), evidentemente se asemejan más a éstos que a los de las narrativas orales, tanto en relación con nuestros datos como con los estudios previos.

Y Finalmente, al hablar del argumento Se, se observa que en ambas narrativas de este estudio se presenta una frecuencia notablemente más alta (13% escrita y 22% oral) que los datos del español y francés moderno y antiguo (de 3% a 6%); esto probablemente por la naturaleza de los datos y por la necesidad de introducción de referentes nuevos. Se observa también que el rol Se, al menos en la narrativa escrita, se comporta de un modo muy similar al rol de A (13%, 16% respectivamente) al tener una aceptación de referentes nuevos más alta que la narrativa oral (cf. ejemplos en (38) y (39)):

- (38) a. *Mi casa está situada en un barrio muy distinto a aquel por donde me llevara el tranvía la tarde anterior.* (US) Se, NUEVO
 b. *¿Podría ser mejor una cervecita, un roncito añejo?* (LC) Se, NUEVO

- (39) a. *En Navidad los niños volvieron a pedir un bote de remos.* (LEA) A, NUEVO
 b. *Un cuello rollizo vertía sus pliegues sobre una camisa deshilachada* (US) A, NUEVO

4.1.2.2. Evita más de un argumento nuevo

La Tabla 17 y la Tabla 18 muestran la frecuencia de aparición de cláusulas transitivas en las que los dos argumentos centrales denotan participantes nuevos:

Cláusulas con dos argumentos nuevos	(19)
Total de cláusulas transitivas	(247)
Frecuencia 2 Arg. Nuevos	8% (19/247)

Tabla 17. Frecuencia de cláusulas transitivas con dos argumentos nuevos en el español narrativa escrita

Cláusulas con dos argumentos nuevos	(1)
Total de cláusulas transitivas	(187)
Frecuencia 2 Arg. Nuevos	0.5% (1/187)

Tabla 18. Frecuencia de cláusulas transitivas con dos argumentos nuevos en el español narrativa oral.

Se puede observar que la frecuencia de aparición de cláusulas con dos argumentos nuevos es baja en ambos corpora (8% escrito, 0.5% oral), con lo que se puede afirmar la validez de la tendencia a “evitar más de un argumento nuevo” por cláusula. Sin embargo, notamos nuevamente que la aparición de cláusulas con dos argumentos nuevos se muestra particularmente baja en la narrativa oral con sólo un 0.5% (1/187). En efecto, en las narrativas orales analizadas es muy infrecuente la introducción de dos participantes nuevos en la misma cláusula. De hecho lo más frecuente es encontrar construcciones como en (40)a donde ambos argumentos (A y O) son dados o, en menor medida (40)b, donde sólo un elemento (O) es nuevo. El ejemplo en (40)c es el único caso encontrado en todo el corpus en el que los dos argumentos denotan participantes nuevos:

- (40) a. “ \emptyset termino **la vocacional**/ pero” (CSCM: 5/ 50)
 b. que \emptyset tenía **una camioneta**/ (CSCM: 1/6)
 c. pero **mis papás** no tuvieron ya **la oportunidad**/ (CSCM: 6/26)

En la Tabla 19 se presentan los datos relevantes obtenidos por estudios previos:¹³

	2 Arg. Nuevos	
Sacapulteco	0%	(0/179)
Francés antiguo	0.0044%	(3/676)
Español antiguo	0.0014%	(1/685)
Español divulgación	49%	(65/132)
Narrativa Escrita (cuentos cortos)	8%	(19/247)
Narrativa Oral (instancias anecdóticas)	0.5%	(1/187)

Tabla 19. Frecuencia de cláusulas (transitivas) con dos argumentos nuevos en otros estudios¹⁴

¹³ Ashby y Bentivoglio (2003) no presentan datos sobre esta tendencia, por lo que no es posible comparar con el francés y español modernos.

Se puede observar que los datos de la narrativa oral se asemejan a los disponibles de francés moderno y antiguo, así como a los de sacapulteco, al evitar casi por completo la aparición de dos argumentos nuevos en una cláusula. La frecuencia de los datos de la narrativa escrita es la que se encontró más alta (8%) después de los datos de divulgación que se disparan a un 49%, lo que reafirma la relevancia de medir la “presión informativa” característica de cada género.

4.2. Discusión

Los datos presentados en esta investigación muestran que, comparando las narrativas orales y las escritas, las orales presentan características similares a las develadas por trabajos previos sobre otras lenguas, otros dialectos del español y obtenidos mediante otras formas de elicitación. Es decir, pareciera haber características propias del género narrativo que, independientemente de otros factores, determina las características típicas de las cláusulas en el discurso, en términos del tipo de realización y el estatus pragmático de los argumentos centrales.

Sin embargo, hemos visto que estas características típicas se limitan a las narrativas orales. Las narrativas escritas muestran un desvío en estas tendencias, algunas de las cuales muestran rasgos más propios de otros géneros, como por ejemplo los artículos de divulgación científica. Esto sugiere el impacto que tiene, más allá del género discursivo, el modo de producción (escritura vs. oralidad) sobre la realización argumental en el discurso.

En particular, hemos visto que el modo escrito parece afectar particularmente dos de las tendencias de la EAP: “evita A léxicos” y “evita A nuevos”. En efecto, vimos que el

¹⁴ *Idem* notas 9 y 11

corpus de la investigación desarrollada aquí muestra una frecuencia relativamente alta respecto a los argumentos léxicos que ocurren en el rol de sujeto transitivo (18%), así como en los argumentos nuevos ocurren en este rol (16%).

Sin embargo, para corroborar la influencia del modo de codificación, es necesario examinar la posible influencia de otros factores. Así, en lo que sigue se proponen y analizan tres posibilidades:

1. Cuestiones estilísticas: Es posible que sea el estilo particular de alguno de los autores, cuyos textos se analiza, lo que esté provocando este desvío de las tendencias esperadas en nuestro corpus de narrativas escritas. Para investigar esta posibilidad es necesario analizar la distribución de argumentos léxicos en cada uno de los cuentos por separado.
2. Género: Es posible que en las narrativas escritas exista un incremento de A léxicos que *no* denotan referentes nuevos. Es decir, es posible que estas codificaciones léxicas no estén al servicio de la introducción de un referente nuevo sino que, antes bien, sirvan para enriquecer la caracterización de cierto personaje, ya introducido, mediante una nueva descripción. Dado que este recurso es especialmente productivo en la literatura, es posible que sea la diferencia de elaboración del discurso literario frente al espontáneo lo que determine la desviación de las tendencias observadas. Para evaluar esta posibilidad, se analizará la proporción de A léxicos que no introduce referentes nuevos sino nuevas descripciones de referentes dados.
3. Modo: Finalmente, el concepto de “presión informativa” nos permitirá explorar la relevancia del modo de producción (escritura vs. oralidad), para confirmar el impacto que este factor tiene sobre la realización discursiva de los argumentos centrales.

A continuación se analizarán cada una de las propuestas para luego determinar la pertinencia de alguna de ellas:

4.2.1. Cuestiones estilísticas

Para evaluar la primera hipótesis se analizarán las apariciones léxicas de los argumentos centrales de cada uno de los cuentos de la narrativa escrita por separado, para observar la frecuencia que éstas tienen en cada cuento, y así definir si el estilo de escritura de alguno de los autores es el que causa los desvíos mencionados.

En la Tabla 20 se muestran los porcentajes que cada uno de los cuentos presenta con respecto a las apariciones léxicas de cada uno de sus argumentos centrales, esto con el objetivo de observar en particular el porcentaje de aparición de formas léxicas en el rol de A.

	APJO		US		NCN		LC		LEA	
	<i>lx</i>	%	<i>lx</i>	%	<i>lx</i>	%	<i>lx</i>	%	<i>lx</i>	%
A	7	15	9	15	9	16	13	22	25	33
O	22	47	27	46	30	54	30	52	35	46
S	18	38	23	39	17	30	15	26	16	21
Total	47	100	59	100	56	100	63	100	76	100

Tabla 20. Apariciones léxicas en los diferentes cuentos del español, narrativa escrita¹⁵

Después de analizar los se puede observar que tres de los cuentos (APJO, US, NCN) muestran las más bajas frecuencias de apariciones con formas léxicas en el argumento de A (entre 15% y 16%), mientras que conforme a lo esperado, los argumentos S y O exponen las más altas frecuencias de aparición de este tipo.

La conducta de estos tres cuentos nos dice que ninguno de ellos influencia especialmente el peculiar comportamiento de apariciones léxicas en el argumento A dentro

¹⁵ En estas de apariciones léxicas sólo se tomaron en cuenta las frases nominales plenas y no así las formas clausales, ya que éstas no mostraban las características que nos interesaba analizar en este apartado.

de la narrativa escrita. Sin embargo, los dos cuentos restantes (LC y LEA), muestran una frecuencia notablemente más alta (22% y 33% respectivamente) de este tipo de apariciones. Más adelante se analizarán las posibles causas de este incremento en ambos cuentos.

Es importante recalcar que, a efectos de analizar la importancia de la primera hipótesis, debemos notar que aún si se excluyen estos últimos cuentos del análisis (LC y LEA), que son los que mostraban una frecuencia más alta, el porcentaje promedio de argumentos léxicos en el rol de A para el resto de los cuentos es de 15.3%, un porcentaje que sigue siendo muy elevado respecto al 3% de argumentos léxicos en el rol de A que aparece en las narrativas orales.

Con lo observado anteriormente se puede decir que la primera hipótesis (cuestiones estilísticas) no determina por sí sola el incremento de las apariciones léxicas en el rol de A en la narrativa escrita al no mostarse desvíos importantes en alguno de los cuentos.

Esto nos dice que un comportamiento natural de la narrativa escrita es introducir en una mayor frecuencia referentes con forma léxica, ya que el lector tiene la oportunidad de aceptar más cantidad de participantes al no tener que interpretarlos y mantenerlos en la mente en el momento de la enunciación, más bien puede volver a ellos las veces que crea pertinente.

4.2.2. Género

En este apartado se evaluará la segunda hipótesis, la cual propone que el incremento de argumentos léxicos en el rol de A posiblemente se deba a un recurso particularmente productivo en la literatura, y que sea este factor (abundancia de codificaciones léxicas que no refieren a participantes nuevos) lo que esté impulsando el número de A léxicos en este género. Un ejemplo de este fenómeno se muestra en (41), donde el segundo sujeto (léxico)

de cópula (Se) refiere a un participante activo, que sin embargo se codifica léxicamente a efectos de predicar de él alguna característica adicional:

- (41) a. **Juanito Osuna**; tiene un exacto sentido de justicia. [...] (APJO)
 b. Pero sigue fuerte **el condenado**; (APJO)

Si esta hipótesis es correcta, aunque la tendencia “evita A léxicos” aparezca con porcentajes peculiarmente altos, la tendencia “evita A nuevos” debería ser semejante a la que emerge de la narrativa oral, al menos en la mayoría de las narraciones.

Para examinar esta hipótesis se analizó entonces qué porcentaje de los argumentos nuevos (considerando sólo los léxicos) aparecen en el rol de A. Estos datos se presentan en la Tabla 21 y Tabla 22:

	APJO		LEA		US		LC		NCN	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
A	2	8	6	15	7	16	7	19	6	21
O	16	62	24	63	20	46	26	70	17	61
S	8	30	8	22	17	38	4	11	5	18
Total	26	100	38	100	44	100	37	100	28	100

Tabla 21. Apariciones léxicas y nuevas por rol en cada uno de los cuentos (narrativa escrita).

Al comparar la distribución por rol de los referentes nuevos en cada cuento puede observarse que aparecen algunas diferencias. El cuento que muestra la más baja frecuencia de aparición de argumentos nuevos en el rol de A es el de APJO, con el 8%. En este cuento, casi no es posible encontrar construcciones como en (42), donde el argumento A es léxico y nuevo, pero es regular encontrar construcciones como (43), donde *Juanito Osuna* es un referente activo del que se habla a lo largo del relato:

- (42) *Salvó la piel gracias al hijo de un criado a quien don Donato Osuna hizo operar por su cuenta en la mejor clínica de Madrid. Créame, los Osuna nunca miraron el dinero.* (APJO)

- (43) a. *Se habrá usted fijado en las manos. Dan miedo. Eso sí, nunca las empleó con ventaja. **Juanito** tiene un exacto sentido de la justicia.* (APJO)
- b. *Pero por encima de todo, incluso de la justicia, pone **Juanito Osuna** la amistad.* (APJO)

El resto de los cuentos muestran una frecuencia de aparición de argumentos nuevos en el rol de A de entre el 15% y 21%. Aunque se hayan filtrado sólo los referentes que en realidad denotan participantes nuevos en los diferentes cuentos de la narrativa escrita, éstos se siguen mostrando con una frecuencia alta en comparación con la narrativa oral, lo que sugiere que la *recodificación léxica* de participantes dados con el objeto de enriquecer su caracterización literaria **no** es el factor que está determinando el incremento observado respecto de las tendencias encontradas en la oralidad.

Como ya se había comentado, en la narrativa oral no se encontró una gran frecuencia de aparición de argumentos nuevos en el rol de A. La entrevista 3 es la que mostró el porcentaje relativamente más alto de aparición (9%), que se asemeja al cuento que mostró el índice más bajo de esta tendencia (APJO, 8%).

	Ent. 1		Ent. 2		Ent. 3		Ent. 4	
	<i>lxN</i>	%	<i>lxN</i>	%	<i>lxN</i>	%	<i>lxN</i>	%
A	0	0	1	3	2	9	0	0
O	8	57	12	39	15	68	16	67
S	6	43	18	58	5	23	8	33
Total	14	100	31	100	22	100	24	100

Tabla 22. Apariciones léxicas y nuevas por rol en cada una de las entrevistas (narrativa oral).

Con las observaciones hechas se puede decir que los argumentos con formas léxicas en el rol de A siguen denotando referentes nuevos en un mayor nivel al esperado por la EAP en la mayoría de los cuentos, lo cual nos sigue mostrando una conducta peculiar del modo

escrito. En (44) se muestran ejemplos de los cuentos que muestran este fenómeno, cada uno de los referentes marcados es un argumento léxico/nuevo en el rol de A:

- (44) a. *El frío complica siempre las cosas, pero ahora a las seis y media **su mujer** lo espera en una tienda para elegir un regalo de casamiento...* (NCN)
 b. *algo en la voz de Macario González le hizo sentir recelo. Lo citó en su departamento para el viernes siguiente, cuando **su hijo Enrique** pasaría la tarde y la noche con sus abuelos* (LC)
 c. *En Navidad **los niños** volvieron a pedir un bote de remos.* (LEA)
 d. *La escena me pareció la reproducción exacta de otra que me fuese conocida: delante de mí, **un cuello rollizo** vertía sus pliegues sobre una camisa deshilachada...* (US)

Hasta ahora hemos observado que, de todos los referentes nuevos que aparecen en la narrativa escrita, una alta proporción se ubica en el rol de A. Esto se comprueba si analizamos, de todas las codificaciones léxicas de A en cada cuento, cuántas efectivamente refieren a participantes nuevos, y comparamos estos datos con los de las narrativas orales.

Los resultados se presentan en la Tabla 23 y Tabla 24:

	APJO	NCN	LC	LEA	US
A léxicos	7	9	13	25	9
A nuevos	2	6	7	6	7
<i>Ratio</i>	<i>0.29</i>	<i>0.67</i>	<i>0.54</i>	<i>0.24</i>	<i>0.78</i>

Tabla 23. Proporción de referentes léxicos con denotación nueva en el rol de A, por cuento (narrativa escrita)

	Ent. 1	Ent. 2	Ent. 3	Ent. 4
A léxicos	0	2	3	1
A nuevos	0	1	2	0
<i>Ratio</i>	<i>----</i>	<i>0.50</i>	<i>0.67</i>	<i>----</i>

Tabla 24. Proporción de referentes léxicos con denotación nueva en el rol de A, por entrevista (narrativa oral)

Se puede observar, primero, que tres de los cuentos (NCN, LC, US) muestran un *ratio* de más de un 0.5 (0.54 - 0.78), lo cual significa que de todas las apariciones con forma léxica que se mostraron en el rol de A en ese cuento, más de un 50 y hasta un 78% en efecto son

apariciones de nuevos referentes (ejemplos (44)a, b y d). Segundo, que el *ratio* de estos cuentos se asemeja a los mostrados por las entrevistas 2 y 3 de la narrativa oral.

También se observa que el *ratio* de los cuentos APJO y LEA se muestra menor a un 0.30, lo cual nos dice que menos del 30% de todos los referentes que aparecieron con formas léxicas en realidad son nuevos. En estos casos se trata más bien de repeticiones de los mismos referentes (personajes del relato); algunos ejemplos de estos casos se muestran en (45) para APJO y ((46), (47) y (48)) para LEA:

- (45) a. **Juanito Osuna** lo mejoraba. (APJO)
- b. **Juanito** tiene un exacto sentido de la justicia. (APJO)
- c. Pero **Juanito** las gasta así. (APJO)

- (46) a. **Los padres** no dijeron al fin ni que sí ni que no. (LEA)
- b. El miércoles siguiente, mientras **los padres** veían *La Batalla de Argel* (LEA)

- (47) a. Así que **el papá** compró todo sin decirle nada a su esposa, (LEA)
- b. **El padre** le reprochó su intransigencia (LEA)

- (48) a. **Los niños**, dueños y señores de la casa, cerraron puertas y ventanas... (LEA)
- b. Que **los niños** usaban para bailar, (LEA)

El bajo *ratio* de estos últimos cuentos y sobre todo el de LEA no contradice lo dicho anteriormente sobre el continuo incremento de referentes nuevos en el rol de A. A pesar de que en este cuento disminuyen significativamente las apariciones nuevas, éstas se muestran aún con una alta frecuencia en comparación con la narrativa oral que como ya se dijo muestran una mínima frecuencia de aparición de referentes nuevos en el rol de A.

Con las observaciones hechas a lo largo de este apartado se puede decir que la segunda hipótesis en la que se propone que el incremento de las apariciones con forma léxica y denotación nueva en rol de A en la narrativa escrita se deba a la introducción de nuevas descripciones de referentes ya introducidos no parece encontrar sustento, ya que la

frecuencia de los referentes con forma léxica y nueva continúa siendo alta en comparación con la narrativa oral la cual como ya se ha visto se muestra bastante alta.

4.2.3. Modo

En este apartado se analizará la tercera y última hipótesis; ésta nos propone que el incremento de los A léxicos y A nuevos posiblemente se deba un efecto del modo *escrito* frente al *oral*.

Como vimos arriba, una de las características fundamentales de la escritura es que perdura, y por lo tanto libera al receptor de la necesidad de asignar interpretaciones correctas “en línea”. A su vez, esto permite que el emisor explote esta característica, generando estructuras más complejas. Un correlato de esta complejidad es la *densidad* con la que pueden introducirse nuevos referentes en el texto.

Como mencionamos en la metodología, una forma de medir esta densidad referencial es a partir del concepto de “presión informativa”. En lo que sigue analizaremos en qué medida las desviaciones en las tendencias de la EAP observadas en las narrativas escritas pueden explicarse a partir de este concepto.

4.2.3.1. Presión Informativa

Para el análisis de esta hipótesis se utilizará la medida utilizada por Du Bois (1987); Cociente de Presión Informativa (CPI). Primero se analizará el CPI global de las narrativas orales vs. escritas, y luego de cada una de las muestras por separado, para verificar la distribución de las tendencias.

En la Tabla 25 y Tabla 26 se compara el Cociente de Presión Informativa de ambos córpora:

	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>
A	29	461	0.063
O	106	461	0.230
S	46	461	0.100
TOTAL	181	461	0.393

Tabla 25. Presión Informativa global en narrativa escrita del español

	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>
A	4	413	0.010
O	57	413	0.138
S	41	413	0.099
TOTAL	102	413	0.247

Tabla 26. Presión Informativa global en narrativa oral del español

Nótese que el CPI en la narrativa escrita es notablemente más alto que en la oral (0.393 vs. 0.247 respectivamente). Estas mediciones nos dan la pauta para decir que la introducción de referentes nuevos en la narrativa escrita es relativamente más alta a lo largo de los extractos analizados. En promedio la aparición de referentes nuevos en esta narrativa se da cada 2.5 cláusulas, mientras que en la narrativa oral los referentes nuevos aparecen aproximadamente cada 4 cláusulas.

Como se espera y como hemos observado a lo largo del estudio, los datos también muestran que en ambos corpórea el argumento que presenta el menor índice de CPI es el A, mientras que los argumentos S/O son los que exhiben un CPI más alto, en sintonía con las predicciones de la “ergatividad discursiva” que supone el modelo de la EAP.

Sin embargo, lo más interesante de estos datos es la diferencia de Presión Informativa que aparece entre las narrativas orales y escritas no aparece predominantemente en los argumentos S/O sino, pero si en el rol A. En efecto, nótese que el CPI para los argumentos O prácticamente se duplica, pasando del 0.138 en las narrativas

orales al 0.230 en las escritas. En comparación, y de modo sorprendente, el CPI de los argumentos A (los más reacios a introducir referentes nuevos), pasa del 0.010 al 0.063, aumentando más de 6 veces.

Este resultado es revelador, ya que el modelo de la EAP propone que, cuanto mayor es la Presión Informativa de un texto, más acentuadas serán las tendencias de la ergatividad discursiva; es decir, más se distinguirá el comportamiento de los argumentos S/O frente a los argumentos A.

Los datos analizados en esta investigación muestran que, por el contrario, el aumento de la Presión Informativa en las narrativas escritas se explota como vehículo de introducción de referentes nuevos el rol de A, estos hallazgos nos empiezan a mostrar que el modo de producción escrito se empieza a alejar de las tendencias de la ergatividad discursiva, y nos señala que entre más Presión Informativa se muestre en un corpus con modo escrito empezarán a ser menos evidentes las tendencias de ergatividad discursiva de las que se habla en la EAP y se observará un incremento de aparición de referentes léxicos y nuevos en el rol de A.

Queda por ver si este revelador comportamiento se debe a alguna muestra en particular, que pueda estar sesgando los datos. El análisis por muestra se presenta en la Tabla 27 y Tabla 28:

	APJO			NCN		
	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>
A	2	88	0.023	6	103	0.058
O	17	88	0.193	18	103	0.175
S	11	88	0.125	6	103	0.058
TOTAL	30	88	0.341	30	103	0.291

	LC			LEA		
	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>
A	7	79	0.089	7	100	0.070
O	26	79	0.329	25	100	0.250
S	4	79	0.051	8	100	0.080
TOTAL	37	79	0.468	40	100	0.400

	US		
	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>
A	7	91	0.077
O	20	91	0.220
S	17	91	0.187
TOTAL	44	91	0.484

Tabla 27. Presión Informativa por cuento, narrativa escrita del español

	ENT-1			ENT-2		
	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>
A	1	83	0.012	1	108	0.009
O	9	83	0.108	13	108	0.120
S	8	83	0.096	18	108	0.167
TOTAL	18	83	0.217	32	108	0.296

	ENT-3			ENT-4		
	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>	<i>Referentes nuevos</i>	<i>Total de cláusulas analizadas</i>	<i>CPI</i>
A	2	97	0.021	0	125	0.000
O	16	97	0.165	19	125	0.152
S	6	97	0.062	9	125	0.072
TOTAL	24	97	0.247	28	125	0.224

Tabla 28. Presión Informativa por entrevista, narrativa oral del español

Las tablas exponen que todos los cuentos de la narrativa escrita, excepto APJO (con 0.023), muestran una relativa alta Presión Informativa respecto a la introducción de referentes nuevos en el rol de A, que van de 0.058 a 0.089 (comportamiento **no** esperado por la EAP). Los datos indican que ninguno de los cuentos en específico causa la alta frecuencia de A nuevos en las narrativas escritas, antes bien se puede decir que ésta es una característica específica del modo escrito ya que se muestra un comportamiento bastante similar en cada uno de ellos.

Al observar el CPI de las distintas muestras de narrativas orales (Tabla 28) se manifiesta una gran diferencia respecto al CPI de los cuentos, pero también con bastante homogeneidad interna, con un rango que va desde un 0.217 hasta un 0.297 dependiendo de la muestra.

Con las observaciones hechas para esta hipótesis se puede decir que, en efecto, la Presión Informativa que muestra cada uno de los modos de producción de las distintas narrativas (oralidad vs. escritura) **sí** tiene efecto en la alta frecuencia de aparición de referentes nuevos y léxicos en el rol de A, contrariamente a lo esperado por el modelo de la EAP.

Esto como ya se dijo debido a la posibilidad que los diferentes modos nos brindan para procesar y presentan la información. En el modo escrito esta alta oportunidad de introducción de referentes puede deberse al hecho de que el lector tiene la oportunidad de regresar en texto para recapitular la información. Y en el modo oral la baja Presión Informativa que se muestra es debido a que la información se debe interpretar “on line” y por lo tanto no es posible la alta introducción de referentes nuevos, antes bien se habla de los mismos referentes a lo largo de la entrevista.

Este tipo de observaciones no se habian podido hacer en otros trabajos ya que la mayoría de investigaciones se han hecho sobre el modo oral y no se había llegado al nivel de análisis de Presión Informativa.

5. Conclusiones

Los principales objetivos de esta investigación han sido, primero, el proveer evidencia sobre la pertinencia de la EAP en distintas narrativas del español y, segundo, el observar y comparar el comportamiento de narrativas orales vs. escritas, para cotejar el impacto que tiene el modo de producción en la realización argumental.

Los resultados que se obtuvieron después del análisis de nuestros datos muestran la validez de las hipótesis generales de la EAP en ambas narrativas, tanto en su dimensión sintáctica como en la pragmática. Sin embargo, nuestros datos también confirmaron que estas tendencias generales presentan un gran espacio de variación dependiendo, por ejemplo y tal como se demostró en este estudio, del modo de producción empleado.

En la dimensión sintáctica se observó que las narrativas escritas presentan una distintiva alta frecuencia de aparición de referentes con forma léxica en el rol de A, y esta peculiaridad también aparece en la dimensión pragmática, donde se evidencia que los referentes nuevos en el rol de A aparecieron con una frecuencia significativamente más alta a la esperada por la EAP, mientras que en la narrativa oral las tendencias se cumplieron sin sorpresas y dándonos la oportunidad de comparar los comportamientos que cada una de las narrativas muestra.

Para explicar las razones posibles de estas variaciones se examinaron tres posibles causas: Primero en qué medida estas desviaciones podían deberse a cuestiones estilísticas (el estilo particular de un autor como causa del desvío); no se encontró evidencia de que esta hipótesis fuera la causante del peculiar comportamiento, más bien se concluyó que la alta frecuencia de aparición de referentes léxicos en el rol de A es una característica del tipo de datos analizados.

Segundo a cuestiones específicas del género literario (distintas descripciones para un mismo referente), esta hipótesis tampoco fue concluyente para explicar el distintivo comportamiento de los referentes con apariciones léxicas ya que la frecuencia de aparición siguió siendo alta aún cuando sólo se extrajeran los referentes puramente nuevos y léxicos y no los que refirieran a participantes dados en el discurso.

Por último se analizó la posibilidad de que estas desviaciones fueran debidas al modo de producción y la Presión Informativa que cada una de las narrativas mostraba. Después de analizar esta posibilidad se concluyó que ésta era la más relevante a la hora de explicar los patrones argumentales típicos de las narrativas escritas.

Se observó que, en general, la narrativa escrita muestra una Presión Informativa notablemente más alta que la oral, comprobando así la mayor posibilidad que muestra la narrativa escrita para la introducción de referentes nuevos. De modo revelador, los datos mostraron que este incremento en el CPI es particularmente acentuado para el rol de A y no en los roles de S/O, tal como se esperaría de acuerdo con el modelo de “ergatividad discursiva”, con lo cual este modo se va alejando del modelo antes mencionado.

Se puede decir que, entre más Presión Informativa se exponga en una análisis de datos de modo escrito, las tendencias de la EAP (ergatividad discursiva) se harán menos claras y se empezará a observar un aumento en la aparición de referentes léxicos y nuevos en el rol de A.

Como sucede habitualmente, los relativos hallazgos que se puedan encontrar en el camino de la investigación no hacen sino generar nuevas interrogantes. Para ampliar nuestro conocimiento sobre el efecto relativo del modo de producción sobre las tendencias de la EAP será necesario analizar datos de distintas índoles (géneros, modos, grados de formalidad, etc.), para así poder determinar más detalladamente las distintas posibilidades

que las gramáticas exponen respecto a los requerimientos de aparición de los referentes que los hablantes o escritores tienen en las diferentes narrativas; todo esto por medio del análisis no sólo de las tendencias de la EAP sino también de la Presión Informativa que cada uno de los datos de análisis nos pudieran mostrar.

Se espera que los hallazgos de este trabajo puedan abrir la posibilidad de análisis de la EAP desde una perspectiva más profunda, en la que se tomen en cuenta más factores de exploración, para así poder determinar las razones de comportamiento que los diferentes datos nos puedan mostrar.

Corpus

- APJO Delibes Setién, M. 1963 “El amor Propio de Juanito Osuna”, *Revista de Occidente*.
- CSCM *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Volumen I, hablantes de instrucción superior*. El Colegio de México. Coordinadores; Pedro Martín Butragueño, Yolanda Lastra, entrevistas 1, 5, 6 y 9.
- LC Leñero, V. “La cordillera”, en *Gente así*, Buenos Aires, Alfaguara.
- LEA García M. Gabriel. 1992. La Luz es como el agua. En “*Doce cuentos peregrinos*”
- NCN Cortázar, J. 1956 “No se culpe a nadie”, en *Final del juego*, Buenos Aires, Alfaguara.
- US José Donoso 1966 Una Señora. En *Los mejores cuentos de José Donoso*, selección de Luis Domínguez, Zig-Zag.

Referencias

- A. García Berrio. 1992. Problemática general de la teoría de los géneros. En A. García Berrio y J. Huerta Calvo (eds.), *Los géneros literarios: sistema e historia (Una introducción)*. Madrid, Cátedra, 1992. Pp. 9- 83.
- Allwood, J; Nivre, J; Ahlsen, E. 1992. On the semantics and pragmatics of linguistic feedback. *Journal of Semantics*, 9.
- Ashby, W. J. Bentivoglio, P. 1993. Preferred Argument Structure in spoken French and Spanish. *Language Variation and Change*, 5, 61–76.
- Ashby, W. J., and Bentivoglio, P. 1997. Strategies for introducing new referents into discourse: A comparative analysis of French and Spanish presentational structures. En R. M. Hammond and M. B. MacDonald (eds.), *Linguistic Studies in Honor of Bohdan Saciuk*. West Lafayette, EN: Learning Systems Incorporated, 9–25.
- Ashby, W. y Bentivoglio P. 2003. Preferred Argument Structure across time and space: A comparative diachronic analysis of French and Spanish. En J. W. Du Bois, L. E., Kumpf y W. J. Ashby (eds.), *Preferred Argument Structure. Grammar as architecture for function*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamin Publishing Company, 60-80.
- Bajtín, M. 1941. Épica y novela. *Acerca de la metodología del análisis novelístico*. 449-485.
- Bentivoglio, P. 1993. La estructura argumental preferida del español moderno. En M. Vaquero & A. Morales (Ed.), *Homenaje a Humberto López Morales*, 107- 120. Madrid: Arco/ Libros.
- Bentivoglio, P. 1994. Spanish Preferred Argument Structure across time and space. *Revista de Documentação de Estudos em Linguística Teórica e Aplicada (DELTA)* 10. 227–293.
- Bentivoglio, P. Ashby, W. J. 2003. Preferred Argument Structure across time and space: A comparative diachronic analysis of French and Spanish. En J. W. Du Bois, L. E., Kumpf and W. J. Ashby (Ed.), *Preferred Argument Structure. Grammar as architecture for function*, 60- 80. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamin Publishing Company.
- Berman, R. A., & Slobin, D. I. 1994. *Relating events in narrative: A crosslinguistic developmental study*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Brown, P. 1998. *Early Tzeltal verbs: Argument structure and argument representation*. Paper presented at the Annual Child Language Research Forum.

- Calsamiglia, Blancafort, H., Tusón Valls, A. 2007. Los géneros discursivos y las secuencias textuales. En Calsamiglia Blancafort, H., Tusón Valls, A. *Las cosas que decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel, lingüística. P.p. 241- 257.
- Clark, H. 1996. *Using Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Du Bois, J. W. 1987. The discourse basis of ergativity. *Language* 63, 805–855.
- Du Bois, J. W. 2003. Argument Structure. Grammar in use. En Preferred Argument Structure. En J. W. Du Bois, L. E., Kumpf and W. J. Ashby (Ed.), *Preferred Argument Structure. Grammar as architecture for function*, 11- 60. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamin Publishing Company.
- Durie, M. 1987. Grammatical Relations in Acehnese. *Studies in language*, 11, 365-399.
- Durie, M. 2003. New light on information pressure. Information conduits, “escape valves”, and role alignment stretching. En Preferred Argument Structure. En J. W. Du Bois, L. E., Kumpf and W. J. Ashby (Ed.), *Preferred Argument Structure. Grammar as architecture for function*, 159- 196. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamin Publishing Company.
- Dutra, R. 1987. The hybrid S category in Brazilian Portuguese: Some implications for word order. *Studies in Language*, 11, 163–180.
- Eggs, S. 2000. Researching everyday talk. En L. Unsworth, (ed.), *Researching Language in School and Communities: Functional Linguistic Perspectives*. London: Cassell, 130- 151
- England, N. C. 1986. *Mamean voice: syntactic and narrative considerations*. Unpublished work. University of Iowa.
- Jakobson R. 1973. *Questions de poétique*.
- Kärkkäinen, E. 1996. Preferred Argument Structure and subject role in American English conversational discourse. *Journal of Pragmatics* 25(5), 675- 701.
- Klein, Irene. 2007. *Enciclopedia semiológica. La narración*. Buenos Aires: Eudeba
- Kumpf, L. 1992. Preferred argument in second language discourse: A preliminary study. *Studies in Language*, 6(2), 369- 403.
- Kumpf, L. E. 2003. Genre and Preferred Argument Structure. Sources of argument structure in classroom discourse. En J. W. Du Bois; L. Kumpf; W. J. Ashby. (Ed.), *Preferred Argument Structure. Grammar as architecture for function*, 109- 130. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamin Publishing Company.
- Lambrecht, K. 1987. On the status of SVO sentences in French discourse. En R. Tomlin (Ed.), *Coherence and Grounding in Discourse*, 217–261. Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Lara Sahagún, O. y Belloro, V. 2009. La Estructura Argumental Preferida de los artículos de divulgación científica en español. En Bangle, B., Carrasco, M & Sánchez, A. (eds.) *Memorias del X Congreso Nacional de Lingüística de AMLA*. Edición en CD-rom.
- O'Dowd, E. 1990. Discourse pressure, genre and grammatical alignment - after Du Bois. *Studies in Language* 14(2), 365-403.
- Payne, D. L. 1987. Information structuring in Papago narrative discourse. *Language*, 63, 783–804.
- Poster. M. 1990. *The mode of information. Poststructuralism and Social Context*. Chicago. The University of Chicago Press.
- Radford, A.; Atkinson, M. Britain D.; Clahsen, H. y A. Spencer. 1999. *Linguistics. An Introduction*. UK- USA: Cambridge University Press

- Renkema, Jan. 1999. *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Schuetze-Coburn, S. 1987. *Topic Management and the Lexicon: A Discourse Profile of Three-Argument Verbs in German*. Unpublished M.A. thesis, UCLA, Los Angeles.
- Smith, W. 1996. Spoken narrative and Preferred Clause Structure: Evidence from Modern Hebrew discourse. *Studies in Language*, 20, 163–189.
- Staiger, E. 1966. *Conceptos fundamentales de poética*. Ediciones Rialp. Madrid.
- Strömqvist, S. 1994. Language Acquisition, Processing and Change - Perspectives on Speech, Sign, and Writing. En I. Ahlgren and K. Hyltenstam (eds.), *Bilingualism in Deaf Education*, Hamburg: Signum, pp. 219-238.
- Thompson, S. 1993. Discourse motivations for the core-oblique distinction as a language universal. En: A. Kamio, (Ed.), *Approaches to functional linguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Zumthor, P. 1983. *Introduction à la poésie orale*. As Oral Poetry: An Introduction. 1990.
- Zumthor, P. 1987. *La letra y la Voz*. Madrid: Cátedra, 1989.